

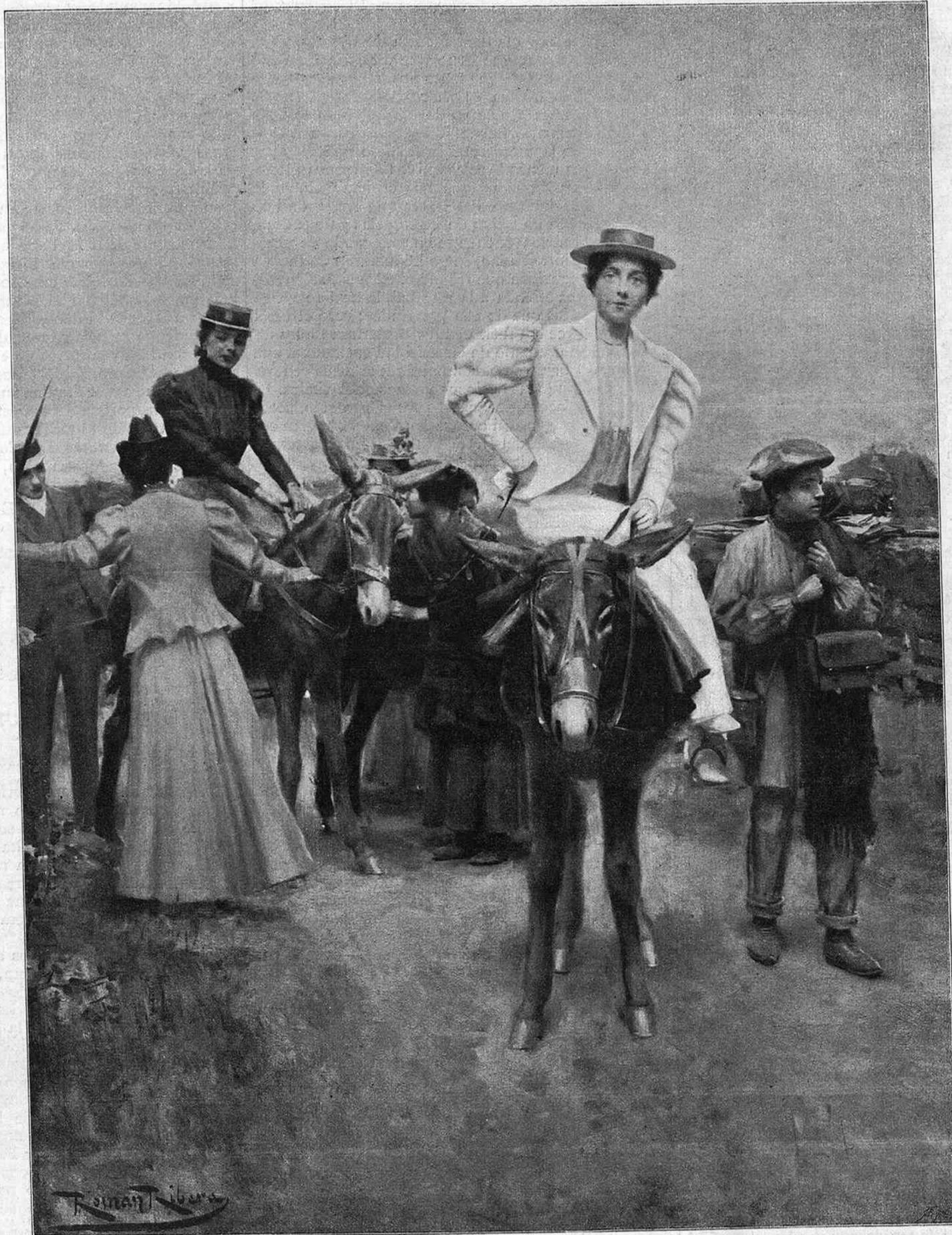
La Ilustración Artística

Año XVIII

BARCELONA 6 DE MARZO DE 1899

Núm. 897

REGALO A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



EN LOS PIRINEOS, cuadro de Román Ribera (Salón París)



SUMARIO

Texto. - *La vida contemporánea*, por Emilia Pardo Bazán. - *Frasas populares. ¡Abandonarse en brazos de Morfeo!*, por Lope Barrón. - *M. Loubet, presidente de la República Francesa.* - *La representación de un Misterio en la Baja Bretaña*, por Carlos Le Goffic. - *Regateos artísticos (La verdad en escena)*, por A. Sánchez Pérez. - *Nuestros grabados.* - *Miscelánea con noticias de Bellas Artes, Teatros y Necrología.* - *Problema de ajedrez.* - *Inseparables*, novela (continuación). - *«Don Lucas del Cigarral.»*

Grabados. - *En los Pirineos*, cuadro de Román Ribera. - *M. Emilio Loubet*, nuevo presidente de la República Francesa. - Seis grabados que ilustran el artículo *La representación de un Misterio en la Baja Bretaña.* - *S. A. el príncipe Felipe, duque de Orleans*, pretendiente monárquico al trono de Francia. - *S. A. el príncipe Víctor Napoleón*, pretendiente imperialista al trono de Francia. - *Barcelona. Entierro del Excmo. é Ilmo. Sr. obispo Dr. D. Jaime Catalá y Albosa.* - *Esperando*, cuadro de Román Ribera. - *Un rayo*, cuadro de Matías Schmid. - *D. Amadeo Vives.* - *D. Tomás Luceño.* - *D. Carlos Fernández Shaw.* - *Antigua medalla con el busto de Jesucristo.* - *Escenas principales de la zarzuela «Don Lucas del Cigarral.»* - El telescopio gigantesco que figurará en la Exposición de París de 1900.

LA VIDA CONTEMPORANEA

¡Bayreuth en Madrid! - Los que recuerden una de mis últimas crónicas y la acogida que el público dispensó a *La Walkyria*, una de las partes más bellas de la tetralogía, no dejarán de notar evidente contradicción entre este hecho y la frialdad y hasta hostilidad que Wagner encontró en nuestras esferas de cultura social más elevada. - Este fenómeno del misonismo artístico; la repulsión contra Wagner de los que se han acostumbrado a *Hugonotes* y *La Africana*, había que esperar que se produjese, y estar prevenido, sin temor ni cuidado alguno, en la seguridad de la victoria definitiva. Por todas partes Wagner ha suscitado las mismas protestas, y al cabo ha triunfado, no con el triunfo efímero que proporciona la curiosidad, sino subyugando a las masas con el vigor que lleva en sí, para imponerse, el artista soberano.

No cabe duda, Ricardo Wagner es el último genio que ha producido Alemania - la cual, desde que se ha constituido en imperio, desde que cosechó laureles y cifró su porvenir en la gloria de las batallas, parece haber entrado en un período de esterilidad, agotada por las dos ó tres generaciones magníficas que se sucedieron en ella. - Los genios alemanes á primera vista no son amables, quizás ni aun son inteligibles, para las naciones meridionales. Como el zumo fermentado del lúpulo, amargan á quien los prueba; pero su amargor, á pocas vueltas, se pega al paladar y al alma, haciendo insulsas ó empalagosas otras bebidas. A los genios alemanes les caracterizan dos atributos: la extensión y la profundidad. Tiene su arte la amplitud y contenido rico y jugosamente intelectual de su idioma, en el cual las palabras se sujetan, amoldan y ciñen á la idea con plasticidad sorprendente, ayudadas por una sintaxis que dimana de la razón, más que de las exigencias retóricas y descriptivas. Donde un genio alemán sienta el pie, su huella, como huella de ser sobrenatural, queda marcada indeleblemente. No habrá ningún poema que borre la memoria de *Fausto*; no aparecerá un lírico más grande que Enrique Heine; no ahondará ningún filósofo más que Kant; no aparecerá un moralista práctico que nos enseñe y nos guíe con más alta y desengañada experiencia que Schopenhauer. Y ya creo que puede afirmarse que ningún artista poseerá en mayor grado que Wagner el tecnicismo y la inspiración reunidos, y el sentido á la vez poético y profético que hace del artista la encarnación de los destinos de un pueblo, de una raza, de un conjunto humano.

Wagner no triunfó como Moltke, desde los primeros hechos de armas. Al contrario: la vieja leyenda, que ya parece resobada y poco verosímil, del genio desconocido, maltratado, despreciado, la realizó Wagner hasta tal punto, que en París, del teatro de *Variétés* le expulsaron alegando... que no sabía música. - Cuando ofreció á la *Grande Opera* de París su poema el *Buque fantasma*, se lo compraron en quinientas pesetas, sin más condición que una: que la partitura había de escribirla otro. «Y un año más tarde - dice Cátulo Mendes en su prólogo al libro *Ricardo Wagner*, - el *Buque fantasma*, firmado por cierto autor dramático que no nombraré, porque ya ha muerto, y puesto en música por un compositor á quien es ocioso nombrar, porque nunca ha existido, se representaba en la Real Academia de Música. Asistía á esta representación Ricardo Wagner, y para pagar su asiento había tenido que vender su perro á un viajero inglés con quien casualmente tropezó en una estación de ferrocarril.» París, que desconoció á Wagner obscuro, rechazó, negó, quiso cerrar el ca-

mino á Wagner glorioso ya; pero fué tan inútil como todo lo que se dirige al mismo fin, de pretender apagar astros. Soplaréis la bujía, extinguiréis el foco eléctrico aislando los hilos; con agua sofocaréis el fuego del horno..., pero á la inaccesible estrella no alcanza el soplo de nuestro aliento, ni el aire de fuelle manejado por manos envidiosas y coléricas. Wagner forma parte de la Vía láctea.

* *

Por eso no había que asustarse cuando *Brunhilda* y *Wotan* cayeron tan poco en gracia á los madrileños. En los conciertos ya Wagner reina y pone su silla; llegará á imperar en el Real también. La compañía de Bayreuth y la tetralogía obtendrán primero un éxito de curiosidad y acaso de ese *snobismo* inofensivo que se expresa por medio de la conocida fórmula «¿Adónde vas, Vicente? Adonde va la gente?» y sin embargo, la gran belleza wagneriana dejará residuos y memorias en el oído, en la fantasía, en el sistema nervioso de un pueblo menos ineducable que mal educado, artísticamente hablando; y poco á poco se familiarizará con los personajes de la leyenda renana, como se ha familiarizado con el Caballero del Cisne y la maga Ortruda.

Traer á Madrid la obra titánica de Wagner, no se figurarán muchos que tiene que ver gran cosa con esa regeneración de que tanto nos hablan; pues desengañense: la belleza es un regenerador poderoso. Algunos profesamos como dogma que todo lo bello es necesariamente bueno. Y los pueblos en que se ha cultivado la sacrosanta belleza, no han sido por cierto ni los menos heroicos ni los de menos gloriosos destinos. Malo es que nos oprima y chupe la sangre el caciquismo, detestable que nuestra administración sea un tejido de corruptelas y de rutinas, cruel que todo se encuentre en este grado de decadencia y de inferioridad, de podredumbre y de anemia profunda; conviene que mejore nuestra situación material, que se atienda á la realidad, la cual se venga siempre de los que de ella prescinden; pero el ideal del arte ejerce esa fuerza sutil y misteriosa de los filtros; es una corriente de electricidad excitadora, que reanima el organismo comunicándose á sus centros y determinando las acciones y reacciones vitales. El arte es más necesario que el pan; el pan solo, seco, desabrido, ni gusta ni aprovecha. Venga esa gran corriente de poesía del Norte á inundar nuestras almas agostadas por la desconfianza y el dolor.

* *

Asistir estos días á las sesiones del Parlamento, es como presenciar una consulta entre doctores, á dos pasos de la cabecera de un enfermo grave. No se oyen más que apreciaciones de carácter sanitario, médico ó higiénico; en el debate abundan las palabras que antes sólo resonarían en las clínicas y en los consultorios. Durante la sesión de anteayer he contado más de cincuenta *depuraciones* y las *regeneraciones* no bajarían de sesenta y tres.

¡Depurar, regenerar! Son los verbos de moda actualmente. La matrona rolliza que antes solía representar á España, debe en buena ley ser reemplazada por una figura enteca, escrofulosa, llena de tumores y de costurones - que bebe la *Emulsión Scott* - mientras el león, comido de miseria, según lo pintó Víctor Hugo, calienta á un rayo de sol sus pelados miembros y se mosquea con la flácida cola.

Lo curioso es que, hallándose todos conformes en la existencia de la enfermedad, cuando llega el caso de circunscribir y determinar sus síntomas, no hay medio de hacerlo: cada parte del organismo español se declara sana, fuerte, limpia, inmejorable. Si un diputado como Sol y Ortega, ejerciendo de *enfant terrible*, quiere tirar de la manta, ¡santo cielo! hay que oír los gritos primero, las sarcásticas risitas después. España necesita depurativos, corriente; se depurará (¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde?, preguntan los indiscretos, persuadidos de que no hay efecto sin causa, y de que si hace falta depurativo, existe impureza). Se depurará... bebiendo zarzaparrilla, un calmante, que nos refresque, porque estamos en primavera y no convienen fogosidades ni arrebatos. Enfriados con la zarzaparrilla, se repartirán á los españoles patriotas abanicos japoneses, y se les recomendarán, para los meses de julio y agosto, baños templados (los de mar son tónicos en demasía) y tomar el aire á la puerta de casa. Y si así no quedamos depurados y limpios, será que tenemos una sangre peor que la de Caín.

* *

Yo voy á las Cortes sin fe política de ninguna especie, sin esperanzas, sin ilusiones del orden prácti-

co, como se va á un espectáculo que deleita y enseña. Deleitan los oradores de primera tijera, grandes artistas en su género; enseñan hasta los malos oradores, en los cuales se ve menos rebozada la verdad, el cuadro efectivo de nuestra vida nacional, con sus enfermedades tal vez incurables, con sus deficiencias que sólo podrá remediar el tiempo, si se emplea bien. - La fisonomía moral de España la refleja íntegra y expresiva el espejo del Congreso. ¿Qué puede ser España? No lo preguntéis; mirad y la respuesta os saltará á los ojos. Repasad esas filas de cabezas que forman como una guirnalda de un moreno sucio sobre el rojo de los escaños y el negro de los trajes, de las levitas generalmente mal cortadas, peor llevadas, cepilladas con descuido. Estudiad la expresión de los rostros, y os dirán más que cien peroraciones. Estudiad hasta el acento, hasta el gesto, hasta el modo de dejar el sombrero debajo ó al lado; todo significa mucho; todo tiene su lenguaje. No descuidéis el banco azul, que también él revela infinitas cosas. Fijaos en el temblor de las manos, en la contracción de los labios, en lo forzado de la enervada sonrisa, en la palidez de las frentes; notad las actitudes estudiadamente confianzudas, que pretenden disimular inquietudes y recelos; observad si descubrís allí la suma de inteligencia y de enérgico deseo, de esa voluntad noble y pura que se escribe, á la larga, en la máscara viril del hombre de Estado, por medio de líneas imposibles de falsificar; mirad abriendo los ojos, prestad oído, porque hasta en el golpe de la mano sobre el tablero del pupitre encontraréis delatado cuanto en vano pretende ocultar detrás de sus gasas polvorizadas y marchitas la retórica de oratoria parlamentaria.

Entretanto, algunas veces, cuando se levanta el gran guerrillero á quien yo, en mi nomenclatura caprichosa de novelista, llamo *Juan Martín el Empeñado*; cuando acaricia el aire la palabra torneada, elegantísima, pulcramente literaria, del que llamaré *Rivadeneira-Lemaître*; cuando en fin salta el aria de bravura, ó las filigranadas variaciones, ó el *allegro vivace*, ó el recitado donosísimo, el aficionado al arte que se oculta bajo la corteza del patriota aprovecha la ocasión feliz y se recrea en el espectáculo, que por ser bello es bueno, según antes decíamos. - Y la experiencia que allí se atesora, aunque tenga sedimento de amargura, porque deja pocas ilusiones respecto al porvenir, también es fortificante. Lo peor es vivir entre engaños y mentiras. Las Cortes, para quien se habitúa á la atenta observación, son, ¡parecerá increíble!, el *Palacio de la verdad*.

EMILIA PARDO BAZÁN



FRASES POPULARES

¡ABANDONARSE EN BRAZOS DE MORFEO!

El Sueño habitaba un sombrío palacio en el Erebo (Averno) á orillas del manso río del Olvido, sobre cuyas márgenes sólo crece la soporífera adormidera.

Allí, en el fondo de oculta estancia, reposando blandamente y á la continua aletargado, yacía este hermano de la muerte, y en realidad su imagen, sin dar otras muestras de vida que la acompasada respiración apenas perceptible fuera de los límites de su amplio lecho de ébano.

Rodeábanle diversos genios alados prontos á partir donde su voluntad indicara, descollando por su talle esbelto y verde corona ceñida á las sienas el célebre Morfeo, quien, como primer ministro del dios del reposo, tenía á su cargo la *Placidez* del sueño y anexa á ella el don de revestir con maravillosa exactitud, según indica su nombre de *Morpheo* ó *forma*, las figuras que debiera representar, si bien es de advertir que jamás descendía tan elevado funcionario á desempeñar los artificios de la *Visión*, *Falsa profecía*, *Quimera* y *Pesadilla*, relegados á sus hermanos menores Fobetor (Sombra) y Fantasía.

La vulgar opinión suele confundir el Sueño y el citado genio, induciendo no poco al error la frase muy corriente de «Abandonarse ó echarse en brazos de Morfeo;» mas no holgará decir que tal locución se inspira únicamente en las agradables funciones encomendadas al principal de los ministros del fabuloso dios.

LOPE BARRÓN

M. LOUBET, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FRANCESA

Nació M. Loubet en Marsanne (departamento del Drome) en 30 de diciembre de 1838, y terminada la carrera de Derecho, abrió bufete de abogado en Montelimar. Sus servicios en política pueden resumirse diciendo que ha sido por espacio de veintitrés años diputado ó senador, ministro de Obras Públicas en 1887, presidente del Consejo y ministro del Interior en 1892 y presidente del Senado en 1896.

Sus señas particulares son: rostro redondo, rodeado de barba corta y canosa, boca vigorosamente dibujada, nariz poco prominente, ojos claros de viva mirada, color mate algo tostado por el sol de su país natal, fisonomía franca algo maliciosa, grueso y más bien bajo que alto. Tiene un acento meridional muy marcado y en su conjunto ofrece el aspecto de un sencillo burgués.

La mayoría de los biógrafos del nuevo presidente dicen que no tiene historia, y en la ocasión presente esta cualidad negativa adquiere el valor de un rasgo significativo: en efecto, hasta el día de su elevación á la más alta magistratura de la República, la vida tranquilamente laboriosa de M. Loubet carece de brillo y de anécdotas; nada ha turbado el curso regular de su existencia, ningún hecho ruidoso ha señalado sus etapas.

El abogado provincial no ha salvado por un camino recto, pero siempre ascendente, la distancia que separaba la humilde cuna en que nació del Palacio del Elíseo en que hoy reside. Ha pasado por la hilera, por decirlo así, de todos los cargos electivos, habiendo sido consejero municipal, alcalde, consejero general, diputado y senador. Y dentro del Parlamento ha llegado á ser ministro y luego presidente del Senado. Ayer era la segunda personalidad del Estado; hoy es la primera, después de haber subido uno por uno todos los peldaños de la jerarquía política. Su carrera se compone de una serie de ascensos normales, graduales, merecidos, conforme á los principios estrictamente democráticos, á los que ha ajustado siempre su conducta y de los cuales es ahora el más alto representante.

Para completar estos ligeros apuntes daremos acerca de las personas más allegadas de la familia del nuevo presidente algunos datos que creemos interesarán á nuestros lectores.

En 1867, cuando era simplemente abogado de Montelimar, M. Loubet se casó con la señorita María Denis, hija de un comerciante en hierro de la misma población, que entonces contaba diez y ocho años. Mme. Loubet ha sido siempre muy amante de la vida de familia y de la sencillez, á pesar de lo cual cuando su marido ha ocupado elevadas posiciones, bien como presidente del Consejo, bien como presidente del Senado, ha demostrado que sabía presidir las recepciones y fiestas oficiales con corrección irreprochable y exquisita cortesía. M. Loubet tiene dos hijos y una hija casada con M. Soubeyran de Saint-Prix, juez de Marsella.

La madre de M. Loubet vive todavía y habita en su granja de Marsanne: tiene actualmente ochenta y seis años, disfruta de excelente salud y es de rostro simpático y bondadoso, muy activa y afable. Viste como las aldeanas acomodadas de su país y lleva siempre su delantal de tela azul y su cofia blanca rizada. La noticia de la elección de su hijo para el cargo de presidente de la República, más bien que alegrarla lo que hizo fué entristecerla: á fuer de madre amantísima, tal vez en aquel momento más que en los esplendores de que había de verse su hijo rodeado pensó en los sinsabores y aun peligros anejos á una posición tan difícil y tan codiciada.

La casa en donde nació M. Loubet está situada á dos kilómetros del pueblo de Marsanne: es una granja vasta, aislada en el fondo de un valle, formada por dos cuerpos de edificio cuyas rústicas construcciones comprenden en la planta baja las cuadras y los establos, y en el primer piso la habitación de la madre del presidente. El sol del Mediodía alegra con sus resplandores los tejados de encarnadas tejas y las paredes enjalbegadas de aquella granja en donde todo revela orden y regularidad de los trabajos que se realizan bajo la vigilancia de un ama inteligente.

La elección de M. Loubet ha sido causa de apasionadas discusiones y aun ha dado origen á algunos disturbios que por fortuna ha sofocado muy pronto el buen sentido y el patriotismo de los franceses. Los orleanistas y los bonapartistas se han agitado, y parece que tenían los primeros tramado un plan para promover un pronunciamiento militar y entronizar á su candidato; pero el plan, si

existía, ha fracasado gracias á las previsoras medidas adoptadas por el gobierno. La Liga de Patriotas, á su vez, con Deroulede al frente, ha querido aprovecharse de las circunstancias, y pretextando la parcialidad supuesta del nuevo presidente en favor de la causa revisionista, ha intentado producir algún movimiento popular para derribar las actuales instituciones, sin saber á punto fijo con qué había de sustituirlas. La energía por el gobierno desplegada poniendo presos á los cabeza de motín y la sensatez demostrada por la Cámara de Diputados otorgando en el acto la autorización para procesar á Deroulede y Hervé, ha restablecido la tranquilidad y devuelto la confianza á los que entienden que la base principal del bienestar y del progreso de un país es la paz.

En cuanto al programa de M. Loubet puede sintetizarse en el discurso que pronunció al recibir del jefe del gabinete M. Dupuy la investidura de su elevado cargo. Después de manifestar que nunca hubiera podido esperar verse investido con la primera magistratura de la República y que sólo obligado por el deber aceptaba la penosa carga que acababan de imponerle, añadió:

«Soy republicano, lo he sido siempre y permaneceré durante mi vida fiel á los principios republicanos. Quiero que el Elíseo sea una casa republicana, y á todos los republicanos estarán siempre sus puertas abiertas de par en par. Trabajaremos todos juntos, y cuento con vuestros consejos para conseguir el apaciguamiento del país. Es este un deber imperioso, pero no olvidemos nuestros principios, no reneguemos de ninguno de los que constituyen el honor de la República y la gloria de Francia.» - X.



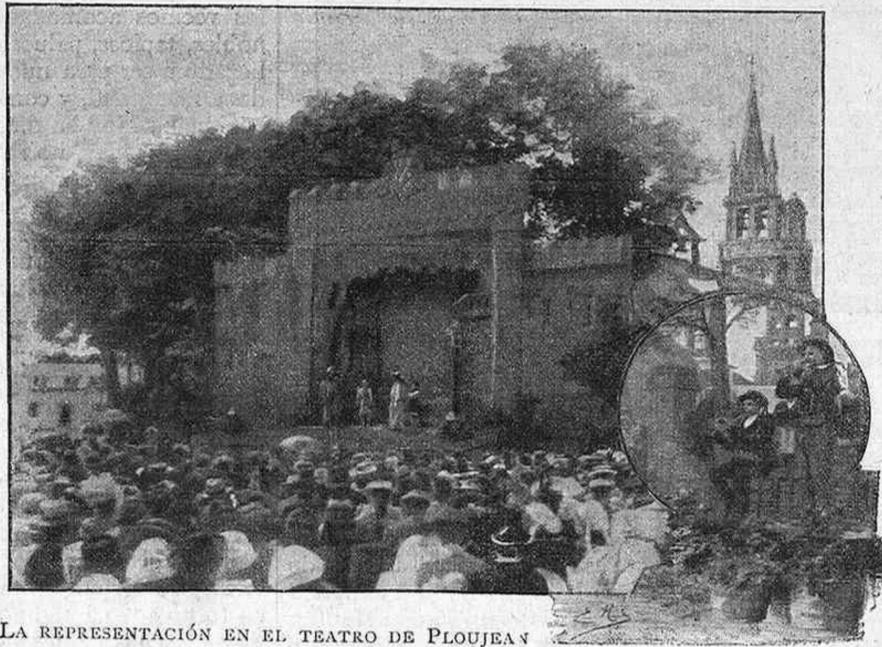
M. EMILIO LOUBET, EL NUEVO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FRANCESA (de fotografía de Pirou, París)

miento del país. Es este un deber imperioso, pero no olvidemos nuestros principios, no reneguemos de ninguno de los que constituyen el honor de la República y la gloria de Francia.» - X.

LA REPRESENTACION DE UN MISTERIO EN LA BAJA BRETAÑA

A Mme. X... en su casa solariega de Kerlor, por Plouezoc'h (Finisterre)

Prima mía, será preciso que nos calcemos los zuecos: los plátanos ya no tienen hojas; el cielo toma un tinte gris ceniciento y ayer vi algunos chorlitos bañándose en el Sena. Estamos en pleno otoño y se aproxima noviembre con sus



LA REPRESENTACIÓN EN EL TEATRO DE PLOUJEAN

largas veladas y con sus ideas melancólicas, ¿Qué vas á hacer cabe el fuego del hogar durante todo este tiempo? Cuentan las crónicas de Kerlor que la chimeña de la gran sala de la casa solariega podía cobijar debajo de su campana doce criadas, ocho criados y seis pares de perros; robles enteros ardían sobre sus altos morillos de hierro, y Boishardy hizo asar en ella un buey para sus chuanes.



Prima mía, hay noches en que el hogar de Kerlor debe parecerse algo grande...

Cálzate los zuecos, prima mía, y corre á visitar de mi parte á un hornero de Ploujean, que es, además, comisionista, posadero y barbero. Todo esto es y aun algo más, puesto que es empresario y dirige una compañía de actores, encarnando en su personalidad ruda y robusta todo cuanto queda del arte popular dramático bretón.

Y Parc ó Parkic, que con estos dos nombres se le llama indistintamente, siendo el segundo un cariñoso diminutivo del primero, te dirá cómo se las compone

casinos y los billetes circulares!.. Todo aparecía entonces sumido en un encantado sueño, y por una delicada atención de la Providencia, el reloj del tiempo se obstinaba, en esa tierra dichosa, á señalar en pleno siglo XIX la hora del siglo XV. Entonces podíamos

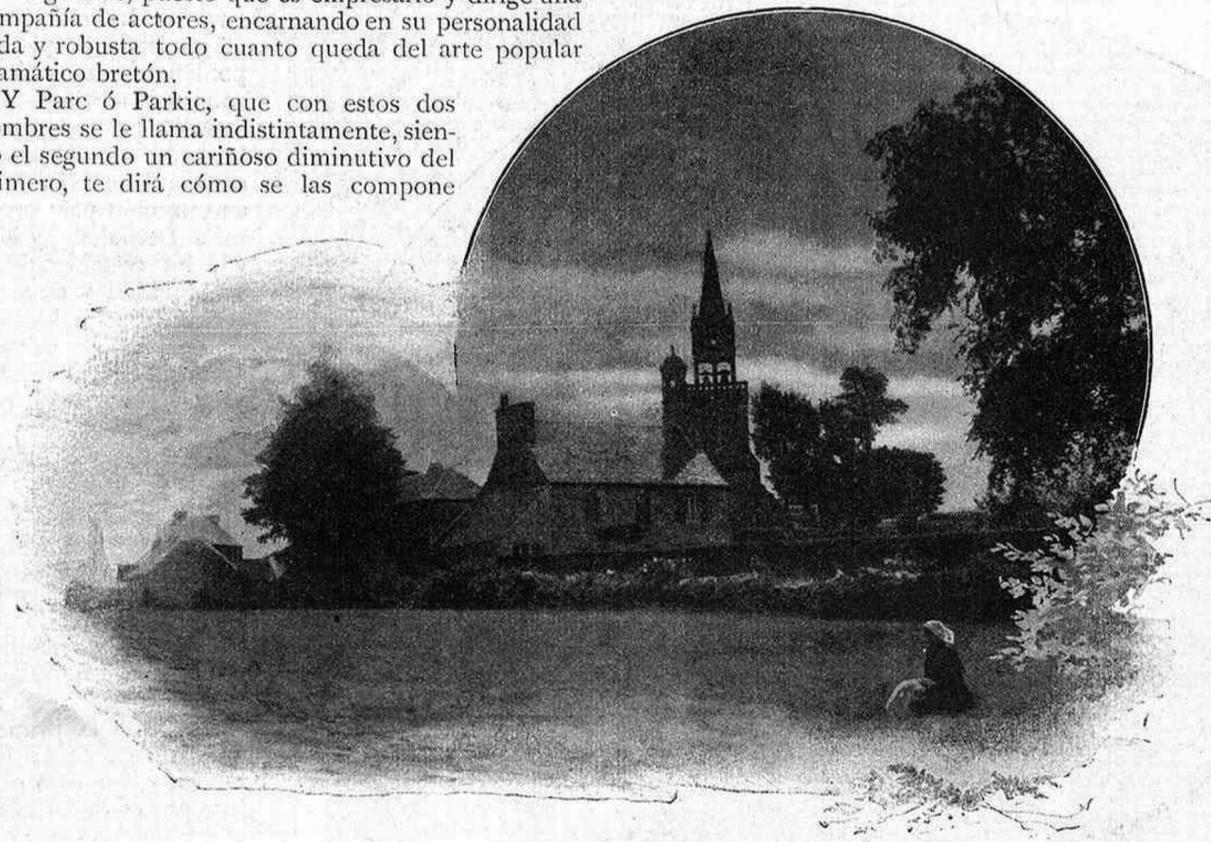
— ¿Si probáramos?, propuse yo.
— ¡Aceptado!, contestó Le Braz.

El horizonte que veíamos al través de las ventanas del fumadero teñíase de un matiz rosa pálido, y de los cigarreros sólo quedaba un poco de ceniza adherida á la punta que aún sosteníamos entre los labios. Declinaba el día, y guiados por nuestro huésped salimos de su casa en busca de Tomás Parc. Al llegar cerca de la iglesia nos llamó la atención un grupo: era el director de la compañía que en mangas de camisa y á la puerta de su tienda, para tener más luz, afeitaba á uno de sus parroquianos.

Un año después, prima mía, los periódicos de París y de Bretaña publicaban el siguiente anuncio que, si lo has leído, no ha turbado, al parecer, gran cosa la quietud de tus siestas.

«El domingo próximo, día 14 de agosto, en una aldea perdida en la costa de Finisterre, en Ploujean, pueblo situado cerca de Morlaix, se levantará al aire libre, en la plaza y adosado al cementerio parroquial, un teatro rudimentario y rústico en donde la última compañía de actores indígenas representará un antiguo misterio del siglo XVI, titulado *La vida de San Gwenolé*. Esta representación, patrocinada por M. Gastón París, miembro de la Academia Francesa, y por las más ilustres autoridades del mundo céltico, los Sres. Gaidoz, Loth, Ernault, de la Borderie, etcétera, ha sido organizada por dos de nuestros colegas, M. Anatolio Le Braz y Carlos Le Goffic con el concurso del alcalde de la localidad M. Emilio Cloarec. Nada se ha omitido para dar á esta restauración del antiguo teatro bretón un carácter de fidelidad histórica de que habían estado sobradamente desprovistas las tentativas anteriormente hechas. El escenario ha sido construido, como es costumbre en tales espectáculos, con tablonces y tablas y tiene bastidores portátiles á los dos lados. M. Maxime Maufra ha pintado una decoración partida en dos para los cambios de acción; los trajes han sido confeccionados según las acuarelas de los Sres. Ary Renan y Ludovico Durand, y el programa lo firma Dezaunay. Dos cornamusas componen la orquesta. Los pedidos de localidades deben dirigirse á M. Famel, tesorero general del Comité.»

Supongo, querida prima, que no has pedido localidad; por lo menos no he visto tu nombre en la lista de Famel. Confiesa que la cosa no te inspiraba gran confianza. ¡Cuán mal hiciste! El éxito de M. Pottecher en Bussang hubiera debido servirte de aviso: la solidaridad de las dos tentativas afirmábase la misma víspera de la representación de Ploujean por los fraternales saludos y los votos cambiados entre los dos teatros. Nuestro objetivo era análogo y análogos también eran nuestros esfuerzos. Los restauradores del teatro bretón entendían, de acuerdo con el creador del teatro vosgiano, que el pueblo del campo tiene derecho á su fórmula dramática, ni más ni menos



PLOUJEAN, DE NOCHE

para devolver la vida á los hogares solitarios. Su historia, prima mía, es edificante; de ella se ha hablado mucho durante el último verano y de fijo ha llegado á tus oídos. A pesar de esto, tengo mis razones para referírtela de nuevo, y quieras que no, tendrás que oír, prima mía.

La escena pasa en Ploujean en el mes de septiembre del año de gracia de 1897: ya conoces esa tranquila aldea de la costa bretona con su cementerio,



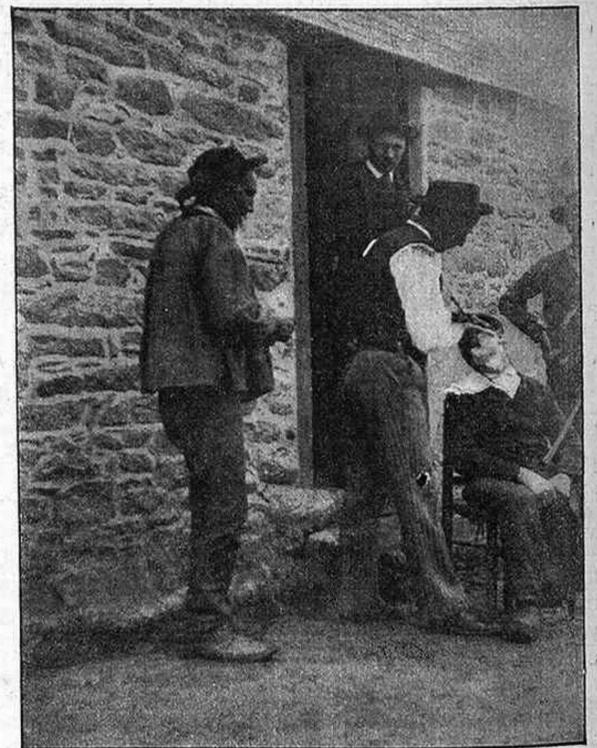
PARC, director de la compañía, en el papel de rey Grallon

sus grandes olmos, su campanario calado y su media docena de casitas bajas, achatadas y grises, cuyas piedras están unidas por filetes de cal viva que forman en las paredes una cuadrícula plateada. La campiña que alrededor de Ploujean se extiende tiene cierta belleza meditativa, una especie de belleza de pensamiento, tan dulces y graves son sus líneas. El alcalde del lugar, M. Cloarec, nos había invitado á almorzar en compañía de Le Braz, Ary Renan, Famel Maufra, Dezaunay y Ludovico Durand. La conversación durante el almuerzo versó sobre la Bretaña, y hablando de ella uno de los comensales, lamentóse de la decadencia en que había caído el arte dramático bretón.

— ¡Ya no hay compañías dramáticas populares! ¡Ah! ¡Quién recuerda á la Bretaña de hace treinta años, la Bella durmiente en el bosque, y ve ahora los

hacer nuestra la frase del pobre Ponson du Terrail que ha sido objeto de tantas burlas: «Nosotros, los hombres de la Edad media.» Cuatrocientos años de silencio y olvido pesaban sobre los misterios franceses cuando todavía seguían representándose los misterios bretones en Bretaña. En todas las ferias, en todas las romerías, mercados, comerciós agrícolas, etcétera, levantábanse aún, hace treinta años, andamios y tablados de rústicos maderos en donde una compañía de actores indígenas representaba la *Vida de los cuatro hijos de Aymón*, el *Purgatorio de San Patricio* ó la *Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*. Prohibiciones eclesiásticas, decretos del Parlamento, obstáculos de toda especie maliciosamente combinados por la administración, todo resultaba inútil: en cuanto se anunciaba una representación, las gentes de diez leguas á la redonda acudían *al lan ar c'hoari*, al «lugar del espectáculo,» y en la noche que precedía al día de la fiesta, todos los caminos de Bretaña ofrecían el aspecto de un éxodo singular, pues por ellos marchaban los pobladores de parroquias enteras alumbados por las estrellas del firmamento. Una complicidad general paralizaba la hostilidad del clero y de los poderes públicos. Los carpinteros y los herreros daban gratuitamente uno ó dos jornales de trabajo para la construcción del escenario; los aldeanos facilitaban los transportes, los posaderos las pipas vacías; los vecinos acomodados ornamentos y tablas; y los nobles, tapices, pelucas y espadines. El teatro había llegado á ser para nuestros compatriotas una verdadera necesidad, y como dice Luzel, una enseñanza nacional... Hoy en día los actores de misterios, si es que aún los hay, no se atreven á afrontar la publicidad del *lan ar c'hoari*; una vergüenza mal entendida paraliza su valor. De las tres compañías que teníamos todavía, allá por el año de 1887, en Lanmeur, en Pluzunet y en Ploumaret, ninguna existe al presente: falta la fe ó la voluntad activa que pudiera reunir sus elementos dispersos é infundir nueva vida á estos cuerpos sin alma...

Al oír esto, prima mía, el anfitrión pidió la palabra y comenzó por mostrarse conforme con todo cuanto acababa de decirse. Sin embargo, quiso hacer una ligera observación sobre uno de los puntos tratados, diciendo que si, en efecto, habían muerto tal vez las compañías de Lanmeur, Pluzunet y Ploumaret, en cambio se estaba formando en su propia municipalidad, en el mismo Ploujean, una compañía nueva, cuyo director era un tal Parc, el cual había agrupado en torno suyo á algunos cultivadores de la comarca. Estas buenas gentes no tenían lo que en el Conservatorio se llama talento, pero lo suplían con una fe sincera y con la divina inocencia de las almas sencillas. El alcalde terminó su peroración ofreciéndose á ponernos en relaciones con el jefe de aquellos modestos actores, de quien quizás podríamos sacar algo. Le Braz y yo cambiamos una mirada.



PARC EN SUS FUNCIONES DE BARBERO

que el pueblo de los centros urbanos; y si no se hacían ilusiones hasta el punto de creer que una comedia pueda reformar las costumbres y modificar bruscamente á los hombres, estaban por lo menos convencidos de que toda conciencia que habla, despierta una conciencia que escucha, y de que basta que los actores sean sinceros para que los espectadores se sientan emocionados. Sin pretensión de revolucionar

en lo más mínimo el arte dramático, querían «proporcionar nuevamente á los aldeanos la alegría y quizás el provecho de los espectáculos escénicos que crearan sus antepasados.» Anudaban la tradición rota; querían que las obras representadas fuesen, como en otro tiempo, expresión inmediata y espontánea del arte popular; volvían á emplear para dirigirse al pueblo el lenguaje del pueblo; deseaban que su teatro

ciudad de Is, cuyo recuerdo vive todavía en el corazón de todos los bretones y que la música de Lalo ha revelado á los parisienses. ¡Hasta las piedras conservan allí la imagen de aquel rey! Dígalo, si no, esa roca de Tregastel, de treinta metros de alto, que reproduce con la limpieza



LOS ORGANIZADORES DE LA COMPAÑÍA



EL CEMENTERIO DE PLOUJEAN

contribuyese en primer término á entretenerle, pero que coadyuvase además á su educación.

Dentro de este orden de ideas representóse en Ploujean el *Misterio de San Gwenolé*. No te describiré la representación, querida prima, porque de ella se ocupan extensamente los diarios; pero sí te diré que fué una fiesta hermosa en la cual sentimos latir, como quizás no había latido nunca, el corazón del buen pueblo de Bretaña. El resultado superaba á las esperanzas que todos concibiéramos. Ciertamente que no habíamos economizado tiempo ni esfuerzos, pues un teatro, aun siendo un teatro popular, no se improvisa en un día. La elección de la obra que debía representarse nos entretuvo mucho: primeramente nos fijamos en la *Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*, para la cual nos facilitaban indicaciones precisas los pasos esculpidos en los calvarios de Plougastel, de Guimilliau y de San Theogonnet; pero al fin nos decidimos por la *Vida de San Gwenolé*. Ningún santo más popular que este en Bretaña después de Ibo Heloury: es el «santo del mar» que en el misterio representado salva de entre las olas al rey Grallon, el Grallon de la

de una medalla el perfil de un monarca merovingio, con su gorguera y su tiara, y á la que el pueblo denomina la roca Rey-Grallon. Y este peñasco, dicho sea sin ánimo de ofenderte, prima mía, da muy otra idea del personaje que las melodías de Lalo.

Parc en persona desempeñaba el papel de Grallon. Después de haber él y sus camaradas entonado en la escena, arrodillados y con las manos cruzadas, el *Veni Creator*, salutación con que comienzan en Bretaña todas las representaciones de misterios, adelantóse solo hacia el público, saludó profundamente y con acento pausado y grave, que tenía tanto de canto como de declamación, improvisó una especie de discurso rimado, á modo de prólogo, solicitando en primer término la atención del auditorio, «clero, nobleza y pueblo,» y rogándole que se mostrase indulgente por las faltas

que cometieran él y sus compañeros, «pobres gentes sin instrucción que no habían ido nunca á la escuela como los hijos de los nobles y de las familias acomodadas.» Después de esto hizo un resumen de la obra que se iba á representar. Estamos en el siglo vi de la era cristiana y en la corte del rey Grallon, en la legendaria ciudad de Is. ¡Triste época aquella para la Bretaña! Grallon, con su debilidad, ha dejado que la licencia y los vicios se apoderasen de su capital; á la anarquía de las costumbres añádese la amenaza de una invasión extranjera; pero Dios envía á tiempo un salvador en la persona del joven Gwenolé, hijo de un señor de la Gran Bretaña, llamado Fregán, y de la esposa de éste, la princesa Alba. Fregán y su familia ruegan al Señor que se apiade de los bretones y sus plegarias hallan eco en el cielo: la invasión bárbara es rechazada, y el mismo Grallon, después de haberse convertido al Dios verdadero, es salvado por Gwenolé. Mas aquí se detiene la misericordia divina: los crímenes por la ciudad de Is cometidos atraerán sobre ella la misma suerte que cupo á las ciudades malditas del Antiguo Testamento, y así como éstas perecieron por el fuego, Is perecerá por el agua. El mar rompe bruscamente los diques que resguardan la ciudad, y en la plaza en donde se alzaron en otro tiempo sus orgullosas torres, no se ve más que una triste extensión de arena, un lecho de fucos y algunos peñascos que las olas cubren dos veces al día.

Durante este prólogo explicativo, indispensable en toda representación popular para que los espectadores no se desorienten en medio de los bruscos movimientos escénicos y puedan seguir sin demasiado esfuerzo la acción eminentemente compleja que ante sus ojos se desarrolla, una costumbre singular y que, según creo, no existía en los misterios franceses, exige que el que lo recita haga, á cada



REPRESENTACIÓN ESCULPIDA DE UN MISTERIO DE LA PASIÓN, existente en un calvario de la Baja Bretaña

cuatro versos, una evolución alrededor del teatro: esta evolución es lo que se denomina la *marcha*. Un antiguo manuscrito, citado por Emilio, dice que en el entretanto «han de tocar rabeles y cornamusas.» Parc

LIBRARY
MUSEO
BIBLIOTECA

se sometió á esta costumbre. Te aseguro, querida prima, que estaba soberbio con su manto encarnado y su gran peluca blanca. Su hermano menor, Juan María Parc, dependiente de comercio, desempeñaba el papel de Gwénolé: los demás personajes eran peones camineros, albañiles, carreteros y labradores. Estas buenas gentes representaban hasta los papeles femeninos, pues ya sabes que en la Edad media (y en Bretaña, pese á sus detractores, en plena Edad media vivimos todavía) estábales prohibido á las mujeres presentarse en escena.

Y á esto precisamente quería venir á parar, prima mía. Para hacerte mi confesión completa, debo decirte que si los papeles masculinos se llevaban el asentimiento de todos, la opinión general estimaba que los femeninos dejaban mucho que desear. Aquello no era lo que debía ser, ni mucho menos: figúrate que Clervia se sonaba con un pañuelo de grandes cuadros y que la reina Alba escupía de una manera ignominiosa. ¡Ah, si hubiese habido alguna gran señora como tú para afinar á esas princesas improvisadas, enseñarles á andar, á recogerse los vestidos y á saludar ceremoniosamente! Y como estaba

pensando en el invierno que se aproxima, en las largas y solitarias veladas durante las cuales hará seguramente presa en ti el aburrimiento, cuando con un poco de buena voluntad tan fácil había de serle llevar de nuevo la vida bajo los altos jambajes de Kerlor, se me ha ocurrido que una conversación con mi amigo Parc abriría á tus ensueños horizontes no sospechados. ¿Qué dirías, por ejemplo, del proyecto que voy á exponerte? Siguiendo las indicaciones de Parc, podrías escoger una docena de aldeanos, de esos aldeanos que se encuentran todavía en algunas parroquias de Bretaña, rudos y hermosos como antiguos bárbaros, los cuales, para entretener sus ocios y para satisfacer al propio tiempo su obscuro instinto del teatro, se dedican á declamar entre ellos fragmentos de comedias, trozos de papeles del viejo repertorio nacional. A estos aldeanos, tú podrías ofrecerles lo que les falta: en primer término, consejos útiles para los papeles femeninos y el modelo perfecto de tu gracia sin rival; luego, la hospitalidad de un gran salón común en donde, ante un fuego de brillantes llamas y entre el ruido de las poncheras de *flip* que se calientan sobre las cenizas, la compañía pueda ensayar cómodamente la obra que nos representará durante las vacaciones. ¡Vamos, prima, un buen impulso! El arte dramático se muere en Bretaña; ayúdanos á reanimar á este moribundo, á resucitar en toda la superficie del territorio esas antiguas compañías de actores populares, honra y prez de nuestra vieja provincia. Al obrar así no harás más que practicar un acto de caridad; pero al mismo tiempo habrás devuelto la vida á Kerlor y sacudido para siempre la tristeza de esa gran mansión gótica en donde ahora sólo el viento de invierno pasea su desagradable cantilena y que se llenará, como por encanto, de un tumulto de voces juveniles y sonoras. Esta es la gracia que de ti solicito, como amigo y como bretón.

A tus pies, querida prima.

CARLOS LE GOFFIC

REGATEOS ARTÍSTICOS

(LA VERDAD EN ESCENA)

Inútil será (como lo ha sido siempre) cuanto se predique y se propale contra los *convencionalismos* escénicos; «en el teatro, dice un personaje muy cómico



S. A. EL PRÍNCIPE FELIPE, DUQUE DE ORLEANS, PRETENDIENTE MONÁRQUICO AL TRONO DE FRANCIA
(de fotografía de Koller-Karoly, Budapest)

de cierta popularísima zarzuela, *tutto è convenzionale*.» y esto que el empresario *Cherubini*, de «*El Dño de la Africana*,» dice en son de broma y como aforismo burlesco, es axioma fundamentalísimo de la dramaturgia. En escena, lo sostengo aunque se escandalicen y me execren los partidarios del realismo, nada hay que sea verdad; ni que pueda serlo.

Asunto es este acerca del cual se ha dicho bastante y queda mucho por decir todavía.

Como los mantenedores de la verdad siguen en sus trece y los defensores de la ficción se empujan en sus catorce, y ni los argumentos de los unos convencen á los otros, ni las razones de los otros parecen satisfactorias á los unos, suspéndense á menudo las hostilidades, termina, provisionalmente, la controversia; pero la cuestión sigue en pie y con su tema cada loco.

Acontece por esto que, por un incidente inesperado, con el más insignificante motivo, la polémica renace y se recrudece la lucha.

Volvemos entonces á la repetición de los mismos razonamientos y de las réplicas mismas, hasta que fatigados de argumentar, y hasta de lanzarse improprios é insultos, los contendientes, enterados de que de esta discusión no nace la luz, tornan á pactar armisticio, tácito ó expreso, y como suele decir el vulgo: «Hasta otra.»

La última vez que vi resucitada esa disputa en los periódicos franceses, fué en el mes de julio último, con ocasión de haber representado la eminente actriz italiana *Eleonora Duse* en París el drama «*Adriana Lecouvreur*.»

«*Eleonora Duse*, dijeron entonces los críticos franceses, ha desempeñado el quinto acto de *Adriana* con todo el realismo de su fogosa naturaleza, y el efecto que produjo en el público fué desconsolador, terrible, horripilante.»

Si lo sería; vaya si lo sería: horripilante y terrible y desconsolador, y además... además falso.

Porque si *Adriana* muere en escena, y la *Duse*, con todo el realismo de su fogosa naturaleza, horripiló á los espectadores, pero se quedó viva (afortunadamente), claro es que no llevó la verdad, sino la ficción, al teatro; en lo cual hizo perfectísimamente. ¡Pues medrados estábamos si el actor que se envenena en un drama hubiese de envenenarse de veras por respeto al realismo en el arte!

El Heraldo de Madrid publicó, al dar noticia de esas representaciones de la *Duse*, unos párrafos que voy á reproducir porque me parecen curiosos y muy del caso:

«A este propósito recordaremos (decía *El Heraldo*) que cuando la *Rachel* debía ejecutar el acto ya citado (el quinto de *Adriana*), ansiosa de estudios y datos fisiológicos, visitaba constantemente al célebre cirujano *Velpeaud*, que era uno de sus amigos, para preguntarle cómo y de qué manera se moría envenenada.

»El célebre cirujano le detallaba la obra destructora del veneno, los espantosos sufrimientos físicos que origina, los hipos, las contracciones, el fuego devorador que recorre las venas, la parálisis, y en fin, la muerte convulsiva.

»*Rachel* escuchaba con avidez al doctor, y asustada de una muerte real, ya en acción, tuvo miedo y retrocedió ante una muerte demasiado verdadera. Murió, pues, en *Adriana*, plástica y poéticamente. Al terminar el drama preguntó á *Velpeaud* su opinión.

— «Admirable como siempre, contestó éste, pero no habéis muerto según las reglas; los envenenados ni declaman, ni piensan, y torturados por el dolor, sólo gritan.

— «Tenéis razón, contestó *Rachel*; pero no me atreví; he preferido la muerte del teatro.»

Después de recordar esta anécdota, el articulista de *El Heraldo* decía que entre la muerte real y la del teatro «prefería la última por ser más poética y más consoladora;» ya lo creo, y la única posible en escena.

Porque en el teatro, donde no es posible, ni sería lícito, que dos enemigos se acuchillen de verdad; donde se llora de mentirijillas y se ríe sin gana, donde los árboles son pintados y el mar es de lienzo y la noche día y las montañas trastos, todo lo que sea verdad se sale, por el solo hecho de serlo, del marco aceptado y convenido, y choca desagradablemente con las aspiraciones del espectador.

Porque lo absurdo, lo inadmisible que hay en la pretensión de los que exigen verdad en la escena, estriba precisamente en eso, en la absoluta imposibilidad de que en el escenario sucedan de veras las cosas.

Y no pudiendo, como efectivamente no pueden ser verdad en su fundamento y en su esencia los hechos, ¿cómo han de serlo, ni á qué conduce que lo sean en lo accidental, en lo accesorio?

A nada, sino á producir una amalgama de mentira y verdad, una mezcla de realidad y de ficción que es lo más antiestético que puede imaginarse.

Imaginemos que para representar un naufragio se obstinase un pintor escenógrafo en llevar á las tablas del proscenio un caudal de agua salada, con algas marinas y todo, como el que pueda caber en un estanque de grandes dimensiones; ¿de qué y para qué serviría aquel pueril y costoso alarde de propiedad, si ni el cielo, ni la playa, ni las rocas, ni las nubes, podían corresponder á la realidad del agua?

Y no se resuelve la dificultad transigiendo: en esto no hay transacción posible; ó todo ó nada; ó todo verdad ó ficción todo; no es el arte cosa de regateo, ni de discusión sobre el más ó el menos.

No voy á definir *ex cathedra* sobre la materia; ni tengo autoridad para definir, ni aun teniéndola lo haría; no diré lo que es ni lo que debe ser el arte escénico; pero sí afirmo que no ha sido, ni es, ni será nunca, si no cambia por completo su naturaleza, la realidad de la vida, la verdad del hecho.

La muerte del *Teatro* á que se refería la *Rachel*, no será nunca la verdadera muerte, como no son los

sepultureros de *Hámlet*, de Shakespeare, esas dos preciosas figuras del realismo dramático, los sepultureros de carne y hueso que habría conocido en su vida el autor de *Hámlet*.

Verdad, sí, señor, mucha verdad; realidad, sí, señor, mucha realidad; pero realidad y verdad artísticas, muy diferentes en todo de la verdad y de la realidad de la naturaleza; que por algo se dijo y se repite que hay mucha diferencia de lo vivo á lo pintado.

A. SÁNCHEZ PÉREZ

NUESTROS GRABADOS

En los Pirineos (Salón París). - Esperando (Salón Pedro Kobira), cuadros de Román Ribera. - Los dos lienzos de Román Ribera que reproducimos en estas páginas muestran, como todas sus obras, su personalismo, que no se asemeja á otro ni le recuerda siquiera.

Nuestro amigo Ribera representa un verdadero carácter, pues que ha sabido librarse de influencias y contagios, y seguro de sí mismo, convencido de la solidez de su escuela, no han hecho mella en su ánimo las imposiciones de la moda ni las corrientes que han imperado. Intérprete de la línea y del color, sigue sin vacilar la senda que emprendiera en los comienzos de su carrera, y fiel á su credo artístico, traslada al lienzo, aquilatados por su talento observador, los cuadros y tipos que retratan la sociedad moderna, ya se trate de elegantes excursionistas, como en su lienzo titulado *En los Pirineos*, ó de bellísimas figuras femeninas, impregnadas de una sombra de tristeza, de melancolía y de cansancio del espíritu, que aumentan el encanto que produce la armonía de la línea y la belleza de la coloración.



S. A. EL PRÍNCIPE VÍCTOR NAPOLEÓN, PRETENDIENTE IMPERIALISTA AL TRONO DE FRANCIA (de fotografía de J. Oricelly, de París)

del respeto que por él sentían sus diocesanos. La fotografía que reproducimos, si no de toda la comitiva, da idea completa de la multitud que se agolpaba por las calles para presenciar el paso de aquélla. El clero, las autoridades, las corporaciones civiles y militares y representantes de todas las clases sociales rindieron este último tributo de cariño al Dr. Catalá, cuyo sepelio se verificó en el panteón de obispos de la Catedral en la tarde de aquel mismo día. La fotografía del Sr. Laureano está tomada en el momento de pasar el entierro por la plaza de San Jaime.

El duque de Orleans. - El príncipe Víctor Napoleón. - La muerte de Félix Faure y la consiguiente elección presidencial han producido en Francia cierta agitación promovida por los partidarios de los dos pretendientes al trono de Francia, el duque de Orleans y el príncipe Víctor Napoleón. Como nota de actualidad publicamos los retratos de éstos y á continuación vamos á exponer algunos ligeros datos biográficos de cada uno de ellos.

Luis Felipe Roberto, duque de Orleans, nació en Twickenham (Inglaterra) en 6 de febrero de 1859. Derogada en 1871 la ley de destierro que pesaba sobre su familia, sus padres lo llevaron á Francia. Educóse en la escuela municipal de Eu primero y luego en el colegio Stanislas, y cuando su padre se proponía que cursara los estudios superiores en la Sorbona, el gobierno francés puso de nuevo en vigor aquella ley, viéndose los Orleans obligados á regresar á Inglaterra, en donde recibió la educación militar en el Real Colegio de Sandhurst, siendo destinado, al terminar su carrera, á un regimiento de la India. Allí permaneció un año, y á su regreso á Europa concibió el atrevido proyecto de ir á París á reclamar, como francés que era, el derecho de cumplir el servicio militar entrando en el

Entierro del Excmo. é Ilmo. Dr. D. Jaime Catalá y Albosa, obispo de Barcelona. - En el número último dijimos que el entierro del que fué sabio y virtuoso prelado barcelonés había sido elocuente testimonio del amor y

destinado, al terminar su carrera, á un regimiento de la India. Allí permaneció un año, y á su regreso á Europa concibió el atrevido proyecto de ir á París á reclamar, como francés que era, el derecho de cumplir el servicio militar entrando en el



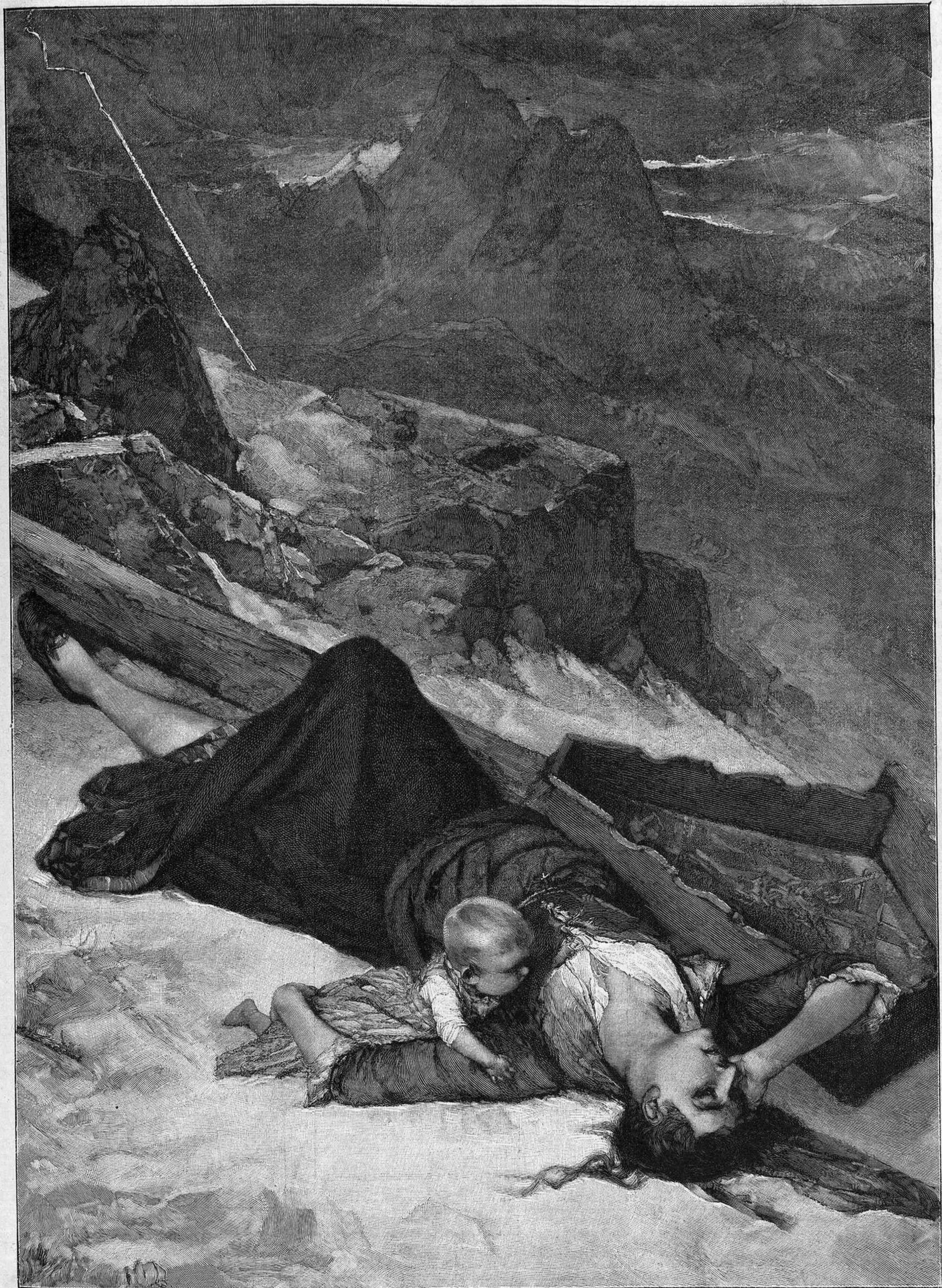
BARCELONA. - ENTIERRO DEL EXCMO. é ILMO. SR. OBISPO DR. D. JAIME CATALÁ Y ALBOSA, verificado el día 23 de febrero último PASO DE LA FÚNEBRE COMITIVA POR LA PLAZA DE SAN JAIME (de fotografía de F. Laureano)



BIBLIOTECA LITERARIA
MADRID
ALFONSO



ESPERANDO, cuadro de Román Ribera (Salón Pedro Robira)



UN RAYO, cuadro de Matías Schmid

ejército como simple soldado. Detenido por las autoridades francesas, fué condenado á dos años de cárcel y encerrado en la de Clairvaux, pero á los cuatro meses fué indultado y ex-



D. AMADEO VIVES, autor de la música de la zarzuela *Don Lucas del Cigarral*, recientemente estrenada con gran éxito en Madrid. De fotografía de M. Company, de Madrid. (Véase página 166.)

trañado de Francia. Desde entonces, su vida política ha sido poco activa y enérgica, y apenas si da señales de vida cuando algún acontecimiento trascendental le pone, por decirlo así, en el compromiso de hacer algo por el triunfo de su partido. El duque de Orleans casóse en 5 de noviembre de 1896 en Viena con la archiduquesa María Dorotea, hija de la princesa Clementina de Orleans.

El príncipe Víctor Napoleón nació en París en 18 de julio de 1862, y en vida de su padre, el príncipe Jerónimo, promovió una disidencia en el partido imperialista, el cual, por iniciativa de M. Amigues y fundado en la disposición testamentaria del malogrado hijo de Napoleón III, quiso oponer un joven convencido, de corazón ardiente y entusiasta de su causa, al príncipe Jerónimo, tachado de republicano y aun por algunos, como Cassagnac, de comunista. Víctor Napoleón estudió en el liceo Carlomagno, y al llegar á la mayor edad púsose al frente de su partido y enfrente de su propio padre, el cual en su testamento consignó la siguiente cláusula: «Nada dejo á Víctor, mi primogénito: es un traidor y un rebelde. Su mala conducta me causa gran dolor y profundo descontento. No quiero que asista á mis funerales.» Y conforme con estas ideas, instituyó por heredero á su hijo segundo Luis. Pero

Un rayo, cuadro de Matías Schmid. - En cumplimiento de un voto ó en demanda de divino consuelo, subió la infeliz madre con su pequeño en brazos por la escarpada montaña, y fué á postrarse ante una de esas cruces que en muchas comarcas de Italia vemos levantarse de trecho en trecho como para recordar á los hombres la omnipotencia de Dios. Allí le sorprendió la tempestad, y abrazada á la cruz hirióle el rayo que puso repentino término á su existencia. El pintor alemán Matías Schmid, el poeta del pincel, como un notable crítico le ha llamado, ha dado forma á esta escena, y se la ha dado tan grandiosa y tan eminentemente dramática como exigen el pensamiento en que se inspirara y las condiciones en que tal idea debía desarrollarse. Las figuras de la infeliz madre que yace inanimada y de la inocente criatura que, ignorante de lo que significa la muerte, trata de despertar con sus caricias á la que cree dormida, constituyen un grupo lleno de sentimiento; y el paisaje agreste, envuelto en sombras que por un momento disipa el rayo, es de una belleza que raya en sublimi-



D. TOMÁS LUCEÑO, coautor de la letra de la zarzuela *Don Lucas del Cigarral*. De fotografía de M. Company, de Madrid. (Véase página 166.)

dad. El conjunto del cuadro es imponente y la impresión que produce es hondísima, de las que dejan suspenso el ánimo y en la mente un recuerdo de esos que difícilmente se borran.

El telescopio gigantesco que figurará en la Exposición Universal de París de 1900. - En los talleres de M. P. Gautier de París están dispuestas ya las diferentes piezas de este magnífico instrumento, debido á la iniciativa de M. Francisco Deloncle, que podrán admirar cuantos concurren á la gran Exposición universal de 1900. Este telescopio será el mayor de cuantos hasta ahora se han construido: el más grande de los existentes en la actualidad, el del Observatorio de Yerkes, tiene un objetivo de un metro de diámetro y la distancia focal es en él de 20 metros; en el de 1900 el objetivo tiene un metro veinticinco centímetros de diámetro y la distancia focal es de 60 metros. Su peso total es de 20 000 kilogramos. Este peso considerable ha hecho que el telescopio no pudiera ser colocado bajo una cúpula de 64 metros de diámetro, que habría exigido fundamentos de una solidez especial. Por esto M. Gautier ha adoptado la forma del siderostato de Foucault: compónese éste, en lo esencial, de un espejo plano, movido por un aparato de relojería de manera que los rayos luminosos lanzados sobre él por algún astro son enviados, después de su reflexión, en una dirección fija y absolutamente invariable: si se coloca en esta dirección el eje de un tubo, el observador que fijará el ojo en el ocular verá constantemente la imagen durante todo el tiempo que el astro permanecerá encima del horizonte, pudiendo estudiarlo detenidamente, sacar dibujos, fotografías, etc. El siderostato que nos ocupa comprende un espejo circular de dos metros de diámetro perfectamente liso y un tubo de 60 metros colocado horizontalmente en una línea que va de Norte á Sur, el cual transmite las imágenes á su foco, en donde pueden ser examinadas por medio de un ocular, ó impresionar una placa sensible, ó finalmente ser proyectadas sobre una pantalla colocada en una sala de proyecciones, en donde serán expuestas á la vista de un público numeroso. Los detalles del grabado que publicamos en la página 168 dan perfecta idea de este telescopio gigantesco, gracias al cual podrán admirarse los mundos del sistema solar, y sobre todo nuestro satélite, como no han podido admirarse nunca hasta el presente.

MISCELÁNEA

Bellas Artes. - LONDRES. - El difunto barón Fernando de Rothschild ha legado al Museo Británico su colección del *Cinquecento*, valorada en siete millones y medio de pesetas, que comprende 260 obras, entre ellas preciosas labores de plata y oro, joyas, mayólicas italianas, objetos de talla en boj, esculturas de piedra, vidrios, bronce, armas y armaduras.

Teatros. - En el teatro de la Corte, de Darmstadt, se ha estrenado con gran éxito la comedia de Rostand *Cyrano de Bergerac*, traducida al alemán por Fulda.

París. - Se han estrenado con buen éxito: en el Odeón *Les Antibes*, comedia en cuatro actos de Emilio Pouillon y Armando Artois, tomada de una novela del primero, y en el tea-

tro de Capucines *Folle entreprise*, bonita pieza en un acto de Mauricio Donnay.

Barcelona. - Se han estrenado con buen éxito: en Romea *¡Ho sé tot!*, graciosa comedia en dos actos de D. Federico Fuentes (hijo); y en el Eldorado *Alta mar*, bonita comedia en un acto de los Sres. García Alvarez y Paso. En Novedades funciona una excelente compañía dramática italiana que dirige la notable actriz Teresa Mariani.

Necrología. - Han fallecido: D. Eduardo Vidal y Valenciano, notable escritor y aplaudido autor dramático catalán.

Hermán Junker, notable pintor de género alemán. Max Leu, celebrado escultor suizo.

Dr. José Ritter de Maschka, ex catedrático de Medicina legal en la Universidad alemana de Praga, sabio de fama europea en esa especialidad médica.

José Molnar, pintor de historia húngaro. Adolfo Watter, paisajista alemán.

Carlos Schoenlein, notable fisiólogo alemán, ex catedrático de la Universidad de Santiago de Chile y en la actualidad presidente de sección de la Estación Zoológica de Nápoles.

Alfredo Sisley, pintor francés, uno de los porta-estandartes de la escuela impresionista.

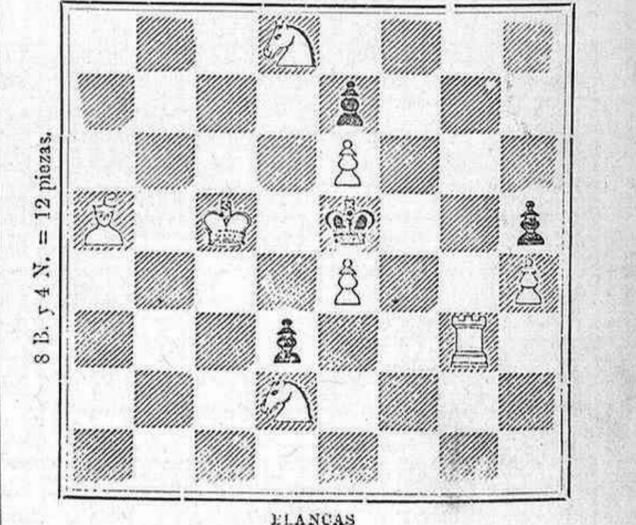
Gustavo Wolffhügel, ilustre higienista alemán, profesor de la facultad de Medicina y director del Instituto de Química é Higiene de la Universidad de Gottinga.



D. CARLOS FERNÁNDEZ SHAW, coautor de la letra de la zarzuela *Don Lucas del Cigarral*. De fotografía de M. Company, de Madrid. (Véase página 166.)

TALLERES DE FOTOGRAFADO.
PROCEDIMIENTO DIRECTO,
Á LA PLUMA, AL LÁPIZ Y FOTOLITOGRAFICO.
JUAN CASALS,
calle de Balmes, 37, bajo.

AJEDREZ
PROBLEMA NÚMERO 152, POR VALENTÍN MARÍN



Las blancas juegan y dan mate en dos jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA NÚMERO 151, POR J. TOLOSA

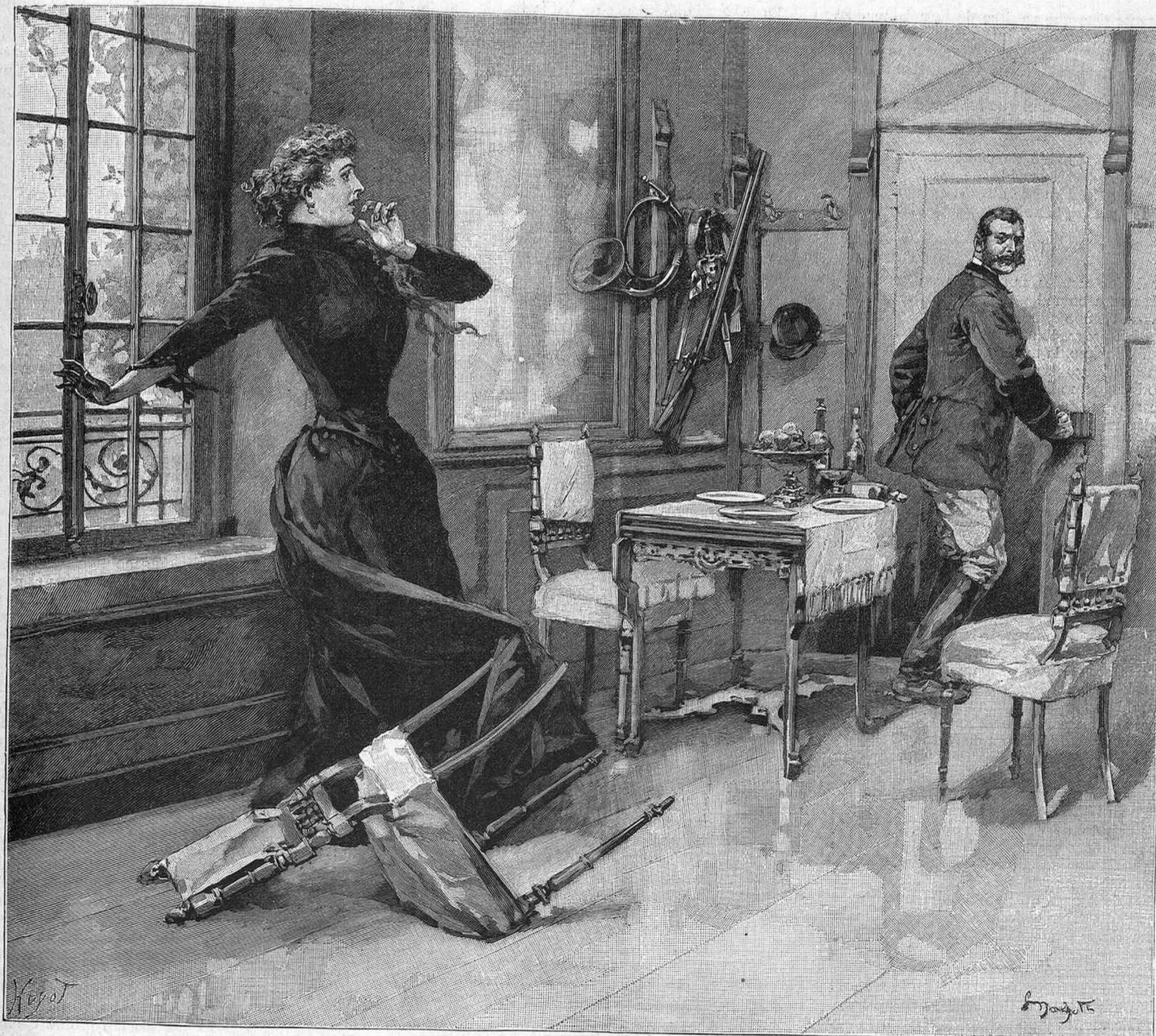
- Colóquese el Rey blanco en cR, y júguese como sigue:
- | | |
|----------------|-----------------------|
| Blancas. | Negras. |
| 1. T3AD | 1. P5TD |
| 2. P4CD jaque | 2. P toma P (al paso) |
| 3. Enroca (TD) | 3. P7CD mate. |



ANTIGUA MEDALLA CON EL BUSTO DE JESUCRISTO, de fotografía remitida por D. Ricardo Benedicto

aquel testamento no produjo políticamente efecto alguno, pues los dos hermanos vivieron desde el primer momento íntimamente unidos, y el príncipe Víctor fué reconocido como jefe único por todos los imperialistas. Vive en Bruselas, en donde sostiene una especie de pequeña corte y desde donde dirige de cuando en cuando algún manifiesto á sus partidarios.

Medalla con el busto de Jesucristo. - El ilustrado teniente coronel D. Ricardo Benedicto, ayudante de Campo del comandante general de Ceuta, ha tenido la bondad de remitirnos la fotografía de la medalla que adjunta reproducimos y cuyo interés queda demostrado con sólo tener en cuenta lo que en el número 893 de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA dijimos al ocuparnos de otra medalla análoga adquirida recientemente por M. Boyer d' Agen. El Sr. Benedicto nos dice que la medalla cuya fotografía nos remite existe en su casa desde tiempo inmemorial, es de bronce y mide 34 milímetros. Las leyendas del anverso y del reverso, traducidas por el Sr. Amador de los Ríos, dicen así: la del anverso, «El Varón» (por antonomasia); y la del reverso, «El Mesías» (el Ungido) Rey como padre de paz y hombre (que) al hombre salva.» Y como indicación del origen de la medalla señala el hecho de que en 1099 al tomar Godofredo de Bouillon, jefe de la primera cruzada, la ciudad de Jerusalén y batirse por última vez contra los infieles, mandó acuñar varias medallas con las llaves de aquella ciudad, que eran de bronce. Al reproducir estos datos y la medalla, que tal vez puedan ser un elemento importante en la discusión que acerca de la de M. Boyer d' Agen se ha entablado, damos las más expresivas gracias al Sr. Benedicto por la atención que ha tenido con LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA.



Sintió un ligero estremecimiento en las venas al oír que él cerraba la puerta con llave

INSEPARABLES

NOVELA POR JUANA MAIRET. — ILUSTRACIONES DE MARCHETTI

(CONTINUACIÓN)

Y las señoras, curiosas y atrevidas, empezaron á hacer preguntas á Esteban, muy disgustado del incidente. Aquello era mucho peor que pasar por delante de la tienda de la Chaussée-d' Antin. Distaba mucho de aquellos tiempos en que, tanto por jactancia cuanto por irritación nerviosa, reivindicaba en voz muy alta aquel parentesco adoptivo con la buena tía Rosa.

— ¡Sí, señoras! La señora Perraud es la tía de mi amigo Pedro Froment, y de vez en cuando pasaba yo las vacaciones en su casa.

— ¿Y eso es todo?..

— Ni un asomo de escándalo para divertir á aquella gente ociosa?.. Entonces, no valía la pena de hablar de ello.

En aquel instante, la señora Perraud, acompañada de Carlota, llegó por el lado opuesto. Al ver á aquellas elegantes admirando las rosas de su marido, apresuró el paso para saborear silenciosamente aquella admiración. ¡Qué dicha ver el cartelón de la *Medalla de oro* atrayendo las miradas de aquella gente!

Hasta que el grupo se volvió para continuar su paseo, la señora Perraud no reconoció á Esteban. Tuvo un instante de vanidad materna al verle en medio de aquellas señoras y caballeros elegantes, trata-

do por ellos de igual á igual, y con toda la fuerza de su voz exclamó dando un paso adelante:

— ¡Ah! ¡Qué bien, Estebanito! ¿Has querido venir á ver nuestro triunfo? ¡Estaba segura de que te habías de alegrar como nosotros!

Y el rostro algo encarnado de la tía Rosa ostentaba una franca sonrisa de exuberante satisfacción. ¡Al fin se hacía justicia á su marido!

Germana y sus amigos se habían detenido, y observaban aquella pequeña escena, que les divertía enormemente. La tía Rosa había engordado mucho, y á pesar de ir muy decentemente vestida, parecía lo que era en realidad, una pequeña burguesa.

Esteban se ruborizó hasta las orejas, y se limitó á quitarse el sombrero, como hubiera saludado á una simple conocida. Furioso de aquel encuentro, por el cual se burlaban de él, y furioso también contra sí mismo; comprendiendo que lo mejor era afrontar la situación, reparando la torpeza de no haberlo hecho desde luego, balbuceó con aire desconcertado:

— En efecto, señora...

¡Ah! La explosión no se hizo esperar. La sangre de campesina hirvió de pronto en las venas de la tía Rosa. Esta se cuadró delante de Esteban, puesta en jarras, exagerando de intento las entonaciones vulga-

res de su voz, los gestos plebeyos que no se permitía más que cuando montaba en cólera, contenta al fin de poder hablar muy alto, para que todas aquellas personas aristocráticas ante las cuales él se avergonzaba de ella, fuesen testigos y pudiesen juzgar entre los dos.

— ¡Ah! ¡Conque «señora!» ¿Y qué haces tú de la «tía Rosa» de tu infancia, que te llevó de la mano, que te dió albergue, que te dió de comer, que te amó y te mimó, y te consideró como hijo, lo mismo que á Pedro? ¿No existe ya la tocintera de la calle de las Escuelas, á quien hacías tantas zalamerías? ¡Claro! Ya no la necesitas para nada. Acuérdate, sin embargo, de tus protestas, cuando decías: «¡Tía Rosa, si algún día olvido tus beneficios, si algún día soy ingrato!..» ¡Pues hijo, más ingrato de lo que eres!.. ¡y no de ayer! ¡Si crees que no he visto ni comprendido nada, es que me tomas por más bestia de lo que soy! He contado tus visitas, cada vez más raras, de año en año, tus silencios apurados, tus repugnancias ante nuestra vida modesta de gentes sencillas. Muchas veces estuve á punto de decirte: «Muchacho, no te violentes. Si no somos de bastante tono para ti, vete á otra parte; aquí ¡nadie te retiene!» ¡Ah! ¡Necesitas la seda y el terciopelo de las grandes damas, la vida

ALFONSO MARTÍNEZ
BIBLIOTECA
MADRID
LITERARIO

de la gente rica, que se sirve de ti, créeme, como te serviste tú de nosotros, que te desprecian como tú nos desprecias! Todo se paga en este mundo, y algún día quedará vengada, no lo dudes. Ahora, vuelve a ponerte el sombrero. En adelante, te puedes ahorrar el saludo. No eres tú el que reniega de mí; yo soy la que te despido...

Y volviendo bruscamente la espalda, le dejó corrido, sin palabra, lívido de coraje, mirando a aquella mujer que le había servido de madre, de quien él había renegado y que se alejaba tranquilamente, seguida de Carlota, temblorosa y azorada.

XI

Por fin los carteles anunciaban en grandes caracteres la nueva comedia *Matrimonio mundano*, de la cual hacía tiempo que hablaban los periódicos.

La sabia progresión del reclamo se había seguido bien: al principio, la modesta gaceta en la sección de teatros; luego las indiscreciones a propósito de los modistos y modistas cuyas «admirables creaciones» estaban llamadas a causar sensación; finalmente, el día del estreno, un artículo biográfico, una gran semblanza, simpática esta vez, de los autores; un ditirambo en honor de su fiel compañerismo, de su tierna amistad que databa de la infancia, invocada cada vez que se ponía en duda el desinterés y la lealtad de afectos entre artistas y escritores. El autor del artículo, cediendo a las abusivas exigencias de la información moderna, daba detalles íntimos sobre las costumbres de los Sres. Dorsat-Froment, sobre su modesta habitación con vistas al jardín de Luxemburgo, y sobre la morada artística, verdaderamente digna de ellos, en que pronto iban a instalarse. También daba detalles acerca de la sobriedad y sencillez conocidas de Pedro Froment, y contenía finas insinuaciones sobre los éxitos mundanos de Esteban Dorsat. Y así hasta llenar dos columnas y media, lo bastante a satisfacer a los autores dramáticos más exigentes en materia de bombo.

Esteban llevó a la señora de Verneuil el billete de un hermoso palco que había de compartir con Germana y su marido. Por la tarde, la condesa, considerando que lo más sencillo era ir todos juntos, envió recado a su hija para que fuese a comer con su marido en el hotel de Verneuil. Volvió el criado diciendo que la señora baronesa había salido por la mañana con varios amigos a una partida de campo, y que aún no había vuelto. A las seis y media llegó una esquelita de Amadeo diciendo que empezaba a estar con cuidado. Temiendo un accidente, iba a pasar por casa de la Sra. de Viroy, que había sido de la partida.

— ¡Bah!, exclamó el conde; ya conocemos las locuras de Germana, que nunca ha podido ser puntual; se habrá divertido en llevar la partida muy lejos. Tranquilemosnos y no perdamos el primer acto. Parece que Got está admirable en él.

Los de Verneuil acudieron con puntualidad al teatro. Levantóse el telón, pero la condesa no podía menos de volver a cada instante la cabeza hacia la puerta del palco. Entonces el conde, sonriente y tranquilizado ya, le designó a la Sra. de Viroy en el anfiteatro. Germana iba a llegar.

En aquel primer acto de exposición, muy movido, muy cómico y muy moderno, el célebre actor estuvo, en efecto, admirable. La obra empezaba bien. El público no tardaba en conocer a los personajes de aquel drama, tan natural y lógico, que hubiese podido pasar en cualquier parte, en cualquiera de muchas familias que los espectadores conocían y criticaban.

Al escuchar aquel primer acto, que sin embargo habían oído leer, los de Verneuil no pudieron menos de cambiar miradas inquietas. El conde murmuró:

— ¡Sólo faltaría que reconociesen a Germana en esa Frufrú fin de siglo!

Es que desde la lectura en el campo, se habían precipitado los acontecimientos; las excentricidades de su hija, que excusaron al principio como ocurrencias originales, habían adquirido un carácter muy serio desde hacía algunos meses. Y acometidos de tardíos remordimientos, el conde y la condesa convinieron en que los mimos excesivos prodigados a su hija única y la debilidad que se lo permitiera todo, entraban quizá por algo en el desastre de su malhadado matrimonio. Ahora era ya tarde.

Y Germana no llegaba.

Terminó el primer acto, y los aplausos prolongados dijeron que el público estaba bien dispuesto y que la partida estaba medio ganada.

Los padres, verdaderamente inquietos, no sabían qué hacer. Durante el entreacto, recibieron en el palco algunas visitas, y tuvieron que afectar indiferencia, explicando que la Sra. de Löwenthal, después de un largo paseo a caballo, habría llegado cansada...

Por lo demás, Germana no había tenido nunca noción exacta del tiempo y jamás llegaba al principio de un espectáculo. Desde el anfiteatro, la marquesa de Viroy observó curiosamente a sus amigos con los gemelos, y viéndoles tranquilos, hablar y reír como de costumbre, cesó de mirarlos.

A la mitad del segundo acto, la puerta del palco se abrió bruscamente y entró el banquero con el rostro consternado y la mirada vaga. No se había quitado siquiera el abrigo y no iba de frac.

— ¿Alguna desgracia?, preguntó el conde levantándose y palideciendo. ¿Germana?..

— Germana no ha vuelto, contestó el marido.

La condesa se había levantado también, y los tres permanecieron en el fondo del palco, mirándose de hito en hito.

— ¿Algún accidente?.. Quizá está herida... ¿Qué hacer?

Amadeo contestó con una risita nerviosa:

— Lo dudo. Estaba buena y sana y muy alegre a eso de las cuatro. Iban juntos los de la partida y atravesaban el bosque de Satory. Todo esto me lo ha contado la marquesa de Viroy. Se lanzaron a galope; pero los demás, al cabo de algún tiempo, cansados ya, dejaron a Germana — y al duque de Señas — tomarles la delantera. A la hora del regreso, los dos faltaban. Se les aguardó hasta que los otros se cansaron y se vinieron sin ellos. Ahí tienen ustedes.

— Pero ¿quién nos dice que no se ha caído del caballo? ¡Es tan imprudente!

— Imprudente de muchas maneras, querido conde. Le confieso a usted que empiezo a estar harto de sus imprudencias. ¿Se figura usted que no sé lo que se dice por ahí? Se le atribuyen amantes — uno sobre todo — sin razón quizá, pero basta que se los atribuyan. No me casé para que me pongan en ridículo, y ella me pone soberanamente en ridículo. Y acabaría por arruinarme, lo cual sería más grave aún. Esta vez la tengo cogida. Si vuelve a casa antes de media noche, tal vez cerraré los ojos; fingiré creer en la caída de caballo; pero pondré mis condiciones. Ella cambiará de vida en absoluto y no gastará más que lo que yo le permita gastar. Si no vuelve hasta mañana, pediré el divorcio, y tenga usted la seguridad de que lo conseguiré.

— ¡El divorcio! ¡No hará usted tal cosa! En nuestra clase, no es posible.

— ¡Pues lo pediré!

A pesar de haber bajado la voz, no impidieron que algo de su discusión, como un irritado murmullo, se oyese fuera del palco. Varios espectadores indignados se volvieron para hacer ¡chito!, llamando la atención sobre aquel hermoso palco, súbitamente desocupado. La marquesa volvió a mirar con los gemelos, y mostró en sus labios una semi-sonrisa al distinguir las siluetas en el fondo del palco. Esta vez el escándalo estallaba. Hacía tiempo que ella lo había previsto.

Sobrecogidos, los tres actores de aquel otro drama se callaron, y en medio del silencio oyeron elevarse la voz de Got, mordaz é indignada:

«... ¿Le sorprende a usted la catástrofe? ¡Vaya una candidez para un hombre corrido como usted! ¡Cómo! Esos dos seres que no se conocían tres meses antes de jurarse fidelidad y ternura recíprocas, que no fueron echados el uno en brazos del otro más que por interés y por vanidad, que nunca reflexionaron sobre estas palabras sagradas: amor y deber; que nunca han considerado la vida sino como una carrera de placer ó un negocio espinoso, ¿es posible que de la noche a la mañana tomen en serio las cosas tratadas con tanta ligereza, y consideren como bagatelas las cosas por las cuales ella se ha vendido y él ha hecho una operación mercantil?.. ¡Calle usted!.. Ha sucedido lo que tenía que suceder, lo que sucederá siempre, hasta que el mundo haya comprendido esa verdad vulgar, pasada de moda y hasta ridícula, que para casarse hay que amarse desde luego.»

Estalló una salva de aplausos. Sin duda muchos de los espectadores habían considerado su matrimonio como un simple negocio. Pero en semejante materia, fácilmente se hace uno ilusiones. Además, ¿quién ignora que los hombres más interesados, reunidos en numerosa compañía, se muestran llenos de sentimientos elevados y nobles?

Cuando cesaron los aplausos, los padres de la imprudente baronesa se miraron, afligidos, y la condesa dijo simplemente:

— Es verdad. Todos los sofismas del mundo no destruirán esta gran verdad. Para casarse, sería menester algo más que conveniencias pecuniarias.

Abrió la puerta del palco y los dos hombres la siguieron. Durante el resto de la representación, el hermoso palco estuvo vacío.

Esteban, que durante el segundo entreacto quería ir a recibir las felicitaciones de sus amigos, quedó

pasmado al ver que habían desaparecido, y murmuró al oído de Pedro:

— Algo grave ocurre seguramente en casa de los de Verneuil.

Esto le amargó un poco la alegría de aquella magnífica velada, que consagró la fama de los dos jóvenes colaboradores.

Mas no dejó que aquella nube obscureciese demasiado el sol de su gloria. Siendo niño, se entristecía al pensar en sus padres muertos tan jóvenes, sepultados bajo tierra; por esto pensaba poco en ellos. Ya hombre, sabía apartar resueltamente de sí las cosas tristes ó molestas. Así se lo imponía su genio.

Germana no volvió a su casa, sino a la de sus padres, al amanecer, medio muerta de fatiga y de terror. Su madre, que había pasado una noche atroz, la recibió en sus brazos, demasiado contenta de volverla a ver para dirigirle reproches.

— ¿Vienes herida?.. ¿Qué ha pasado?.. ¿Por qué no fuiste directamente a casa de tu esposo?

— Porque no me hubiera recibido. ¡Ah! No me hago ilusiones. Aprovechará la ocasión para desembarazarse de mí, y recientemente le he dado un pretexto.

— ¡Desgraciada!

— Sí, desgraciada, imprudente, todo lo que ustedes quieran, mamá, pero no culpable. Mas las apariencias son contra mí, todas las apariencias, y esto es mucho más grave que la culpabilidad.

— Pero ¿por qué no volviste con los de Viroy?

— En una de nuestras locas correrías, nos extraviamos, mejor dicho, el duque pretendió haber perdido el camino. ¡Ese gran señor es un malvado!.. Me hacía la corte; le permití que me hablase como no debí hacerlo; fui más que imprudente; jugué con el fuego, porque me divertía dar celos a las demás mujeres; qué sé yo!.. Pero no creía tratar con un miserable...

Y Germana, que aún no había vertido una sola lágrima, se abatió súbitamente, sacudida por grandes sollozos, desesperada, humillada, no sabiendo cómo terminar su relato. Sólo a fuerza de preguntas, su madre, alocada, consiguió hacerle contar a trozos lo ocurrido.

So pretexto de que la silla de Germana no estaba firme, el duque fingió apretar las cinchas, pero en realidad debió medio cortarlas rápidamente, porque poco después la silla rodó y el español se apeó a tiempo para impedir que ella se cayese. ¿Qué hacer, en medio del bosque, lejos de poblado? Entonces el duque de Señas la condujo a un pabellón de caza, perteneciente a un amigo suyo y donde, según él dijo, había siempre un criado y víveres. Prometió que la silla estaría pronto arreglada, y ordenó al criado que buscara en la cuadra una cincha nueva, después de haber servido un tente en pie apetitoso.

Hasta entonces, la aventura más bien divertió que asustó a Germana. Pero no tardó en tener miedo. El criado no volvía, el tiempo pasaba, y el duque, asegurándole que llegarían a París tan pronto como los demás, que el accidente explicaría el retraso, que no le disgustaría asustar un poco a «Pourri de chic.» que ella no perdería el famoso estreno del teatro Francés y que estaría más hermosa que nunca, diciendo todas estas cosas, decía también otras que no eran para repetidas.

Ya no había duda; la incauta mujer había caído en una emboscada abominable. Afortunadamente no perdió la serenidad. Insistió sobre la urgencia de marcharse, y envió imperiosamente al duque en busca del criado. Sintió un ligero estremecimiento en las venas al oír que él cerraba la puerta con llave. Estaba prisionera. Ya nada faltaba. Entonces ella abrió la ventana. La casa estaba construída sobre una pendiente, gracias a lo cual, a pesar de haberle hecho subir un piso, Germana no se encontraba a gran altura del suelo. Sin embargo, el salto era peligroso. Se suspendió en el antepecho de la ventana y se dejó caer en la tierra blanda, recientemente removida en aquel sitio. La caída la aturdió un momento, pero sólo un momento. En seguida echó a correr sin saber adónde iba. Saltó un vallado bajo y medio deruido, y continuó corriendo locamente, imaginándose a cada instante que la perseguían. Llegaba la noche y no conseguía ella salir del soto. Ya había obscurecido cuando llegó a una aldea donde no había más que una hostería de carreteros. Hizo que el buscaran un carruaje, y no lo encontraron sino con dificultad y muy tarde. Por fin había llegado. Pero en aquella pobre criatura desesperada, humilde ahora que comprendía su situación, nadie hubiera reconocido a la altiva, loca y seductora baronesa de Löwenthal.

¿Quién iba a creer en semejante historia, ocurrida a fines del siglo XIX, entre personas bien educadas? ¡Seguramente no sería el barón Amadeo quien se dejase embaucar con tales patrañas!

La demanda del divorcio fué en seguida formulada y no había peligro de que el asunto se alargase. El duque de Señas permaneció una semana en París esperando recibir los padrinos del marido. La historia no había podido ocultarse; los periódicos se apoderaron de ella, disfrazando apenas bajo las iniciales á los autores de aquel nuevo escándalo parisiense. Pero Amadeo no contaba batirse; le bastaba el divorcio. Entonces el duque se marchó tranquilamente. Decía á sus amigos que entre la baronesa y él, todo había pasado lo más correctamente posible. El accidente de la silla era fácil de probar, y si por una deplorable mala inteligencia, Germana no se hubiera asustado, se hubiera arreglado todo. A sus amigos más íntimos les decía encogiéndose de hombros:

— ¡Yo creía que ella no deseaba otra cosa! Me había dejado adelantar todo lo posible, y si en el mundo hubo ojos que dijeran «que sí,» fueron los suyos. Me parecía que sólo esperaba una ocasión... Con esas francesas, nunca sabe uno á qué atenerse.

En la sociedad de los de Verneuil, el desastre fué completo. Algunos amigos íntimos creyeron en la versión de Germana, ó fingieron creer en ella. Entre los demás, la desbandada fué general. Aquella casa, tan alegre poco antes, donde se tenía por una honra el ser recibido, se encontró súbitamente desierta é infamada.

Germana decía con amargura:

— Sin embargo, si yo hubiese sido amante del duque, nadie lo hubiera sabido, ó al menos nadie lo hubiera podido probar, y yo hubiese permanecido tranquilamente en casa de mi esposo; la gente hubiese continuado invitándome y halagándome. ¡De nada me sirve haber resistido!

El conde activó su marcha al campo. Sentía más que su mujer la catástrofe lamentable ocurrida tan poco tiempo después del matrimonio de su hija. Menos de un año había bastado para aquel derrumbamiento. No hizo reproche alguno á Germana, pero parecía envejecido y se había vuelto taciturno. El, cuyo buen humor había resistido á todas las tristezas de la vida, inclinó la frente ante aquella última prueba que le humillaba en su altivez de hombre, haciéndole sufrir al mismo tiempo como padre.

Sólo una vez le dijo:

— ¡Pobre hija mía! Los primeros culpables somos tu madre y yo. Te hemos amado demasiado y mal. Todo cuanto te pedíamos, en cambio de nuestros mimos, era que nos amases un poco. Ese marido demasiado rico era el último juguete de que tuviste ganas, y como siempre, tu capricho hizo ley. Al menos entonces debimos hacerte comprender que el matrimonio no es un juego que se deja cuando está uno cansado de él.

Germana, en un arranque de ternura muy raro en ella, besó á su padre.

— Lo que más siento, papá, es que mis locuras recaen sobre mi madre y sobre usted, inocentes de todo. En fin, vamos ahora á vivir los tres muy tranquilos; permaneceremos en el campo, y nos querremos mucho...

Pero á pesar de todos sus esfuerzos, aquella «vida tranquila» era una vida muy triste en que las horas no pasaban nunca. La casa silenciosa, donde no llegaba ya ningún convidado, y el gran parque por el cual Germana, meditabunda, daba largos paseos, parecían aún más desiertos cuando ella recordaba la brillante temporada del año anterior, las cabalgatas, las veladas animadísimas, las declaraciones amorosas que la hacían reír. ¡Ahora, ya nadie le hacía declaraciones!

Y se acordó entonces de su conversación con Esteban, el día en que éste llegó al castillo con Pedro; y le fué grato pensar que él, al menos, la había amado muy sinceramente.

Cierto día dijo de pronto, después de uno de sus largos paseos solitarios:

— Podríamos decir á Esteban que venga á pasar unas cuantas semanas con nosotros. Él, al menos, no se mostrará desdeñoso conmigo. Es, al fin, como de la familia...

— ¿Por qué no?, contestó entonces su madre muy pensativa.

XII

La primera vez que Esteban se dijo claramente «Cuando cese nuestra colaboración...» experimentó un choque casi doloroso. Comprendió también que sería una locura de su parte, y que en ello perdería mucho más que su camarada. Pero la irritación sorda,

los celos inquietos, que le atormentaban hacía tiempo, contribuyeron á que se acostumbrase á la idea de una ruptura; y por fin llegó á desearla. Sin embargo, hubiera querido que viniese de Pedro. En esto, como en todo, se reservaba el mejor papel.

Un instante, creyó, en efecto, que Pedro iba á romper violentamente. Éste reprochó á Esteban su ingratitud para con la tía Rosa con tal aspereza, con una indignación tan vibrante, que estalló la querrela con toda seriedad.

Esteban se defendió de este ataque con rabia, declarando que los beneficios echados en cara dejan por esto mismo de ser tales beneficios, para no ser ya más que injurias. Su cólera, sin embargo, no pudo hacer frente á la de Pedro, que él, después de todo, consideraba justa.



Aquella «vida tranquila» era una vida muy triste...

Pero le guardó largo tiempo rencor por las duras verdades que le había dicho.

Pedro, comprendiendo que había estado demasiado violento, trató de hacerse perdonar. Deseaba reconciliarse con su amigo, tanto más cuanto que le suponía en una crisis peligrosa. Sin duda Esteban se hallaba metido en alguna intriga amorosa que le enervaba, que le absorbía todo el tiempo y que le volvía tan sensible y receloso, que toda conversación íntima se hacía difícil con él.

Desde niños, Pedro y Esteban, de común acuerdo, se habían prometido una reserva absoluta en materia de amores. Sin esto, hubiera sido imposible vivir juntos.

Cada uno conservaba su completa libertad, reuniéndose ó separándose sin temor de la más pequeña averiguación curiosa. Pero Pedro había adivinado que esta vez no se trataba de un capricho, sino de relaciones serias, probablemente con una mujer de sociedad.

A consecuencia de su querrela, Esteban había desaparecido durante dos ó tres días. A su vuelta, ninguno de los dos hizo la menor alusión al altercado, pareciendo contentos de volverse á ver; el placer de reanudar una antigua costumbre. Pero la disposición de ánimo no era la misma; y en vez de las interminables conversaciones íntimas de antes, los dos jóvenes no hallaban ya, generalmente, más que cosas fútiles y poco interesantes que decirse.

Esto sucede con frecuencia en las intimidades sociales: dos se aprecian mutuamente, se entusiasman el uno por el otro, no pueden separarse; al cabo de algún tiempo, caen en la cuenta de que cada cual ha dado de su espíritu ó de su corazón todo lo que podía dar, y la intimidad se desliza poco á poco, sin sacudida alguna, como debe suceder entre personas bien educadas.

Cuando se trata de amigos íntimos y antiguos, de camaradas de la infancia, que han vivido la misma vida, conocido los mismos placeres, compartido las mismas tristezas, entonces el desgarró es distinto, casi tan doloroso como la ruptura de un matrimonio de larga fecha, donde la cólera y hasta el odio borran

diffícilmente todos los recuerdos de la pasada ternura.

A pesar de toda la buena voluntad de Pedro, surgían de vez en cuando causas serias de resentimiento. Una de estas causas era el cuidado celoso que ponía Esteban en apartar á su amigo de su nueva instalación. Persistía en querer dar una verdadera sorpresa á Pedro, y probarle que, á fuerza de ingenio y de trabajo, se hacen prodigios gastando poco. Dentro de algunas semanas, á lo sumo, todo quedaría listo.

Lo que Pedro no se atrevía á decir, es que sospechaba que su amigo había tomado ya posesión del bonito entresuelo y lo hacía servir para encuentros que nada tenían que ver con citas de tapiceros. Y esto le mortificaba, como un ataque á la dignidad de su amistad. Sin embargo, en parte por indiferencia y en parte por temor de ofender á Esteban y provocar una de aquellas escenas de cólera nerviosa que tanto temía, Pedro aún tuvo paciencia.

Se le acabó un día, por fin, y decidió acabar de una vez.

— He prometido acompañar á Carlota, que es curiosa como su madre Eva, á visitar nuestra nueva estancia con la tía Rosa. Por consiguiente, ya estás avisado. Supongo que ya lo tendrás todo dispuesto.

Esteban se estremeció, palideciendo después de haberse sonrojado, y balbuceó confuso:

— ¡Carlota!.. ¡Imposible!

— ¿Te parece que no es sitio que pueda visitar una señorita, aun yendo acompañada? ¿Tanto temas que se encuentre allí... con tu dama?

— ¡Pedro!..

Esteban, lívido, se levantó de un salto.

— ¡Vamos, hombre, no me hagas más tonto ni más ciego de lo que soy! Hemos compuesto bastantes comedias en que figuran los hotelitos y los entresuelos con dos puertas, para dejarme engañar con esos retrasos, verdaderamente extraordinarios, del tapicero.

La gran cólera de Esteban se calmó súbitamente, como le sucedía á veces. Era muy capaz de dominarse, cuando le convenía. Si deseaba un rompimiento, no lo quería á consecuencia de ningún lance que lo comprometiese. Por tanto, contestó casi tranquilamente:

— Lo que sospechas, Pedro, es falso. Sin embargo, has adivinado parte de la verdad. No he dado citas en el entresuelo que es tan tuyo como mío. Pero me encuentro en este

momento en una situación falsa y muy penosa. He amado á una mujer á quien ya no quiero. Y además de mis remordimientos, tardíos, pero reales, tengo otro motivo para desear romper unas relaciones que me pesan. He rogado á esa mujer — por la primera y última vez — que venga á nuestra casa. ¡Figúrate si se encontrase allí con Carlota y su tía! Aplaza tu visita para la semana próxima; entonces todo estará dispuesto.

— Di más bien que si tienes remordimientos, es porque has cambiado de amores; á menos que no quieras casarte...

— ¡Quién sabe!, contestó fríamente Esteban.

— ¿Recuerdas lo que me decías, hace seis ó siete años, cuando impediste mi matrimonio? Ahora me tocaría á mí repetir el parlamento. ¡Pero tú no me escucharías!

Al pronunciar estas últimas palabras, Pedro pareció tan triste y abatido, que todo el antiguo afecto, que había sido sincero y vivo al menos en la primera juventud, despertó de pronto en el fondo del corazón de Esteban. En un instante olvidó que quería romper con su amigo, olvidó sus pequeñas perfidias y sus grandes celos, volvió á ser por un momento el Esteban de antes, cariñoso y simpático. Se acercó á Pedro, y cogiéndolo por los hombros, le obligó á que le mirase.

— ¡Pobre amigo mio! Has dudado de mí y por mí sufres. Sé perfectamente que, de nosotros dos, el amigo fiel, el amigo á toda prueba, eres tú. Dicen que en todo afecto humano, por puro y elevado que sea, las partes serán siempre desiguales. Pero tú me quieres con todos mis defectos, y yo, Pedro — escúchame bien, porque lo que te abro es el fondo de mi corazón, suceda lo que sucediere, haga yo lo que haga, si por desgracia la corriente me lleva lejos de ti, á ti habré dado lo mejor de mis afecciones. Cuando tenía una buena inspiración ó un pensamiento generoso, en ti ponía el pensamiento y la inspiración. Una vez en la vida, en un primer impulso juvenil que no se renueva jamás, habré querido á otro ser distinto de mí. ¿Me crees?

(Continuará)

DON LUCAS DEL CIGARRAL.



Acto 1º



Acto 1º



Acto 2º



Acto 3º



Acto 3º



Acto 3º

ESCENAS PRINCIPALES DE LA ZARZUELA EN TRES ACTOS «DON LUCAS DEL CIGARRAL,» DE D. TOMÁS LUCEÑO Y D. CARLOS FERNÁNDEZ SHAW, MÚSICA DEL MAESTRO VIVES, ESTRENADA CON GRAN ÉXITO EN EL TEATRO DE PARISH, DE MADRID (de fotografías instantáneas de M. Company, de Madrid)

«DON LUCAS DEL CIGARRAL»

Con éxito extraordinario se ha estrenado recientemente en el teatro Parish de Madrid la zarzuela en tres actos que lleva el título que encabeza estas líneas. Dos poetas y autores dramáticos tan inteligentes como hábiles, Tomás Luceño y Carlos Fernández Shaw, han refundido la preciosa comedia de Rojas *Entre bobos anda el juego* y han sacado de ella el libreto para la obra que nos ocupa, respetando casi por entero los dos primeros actos é introduciendo en el tercero grandes modificaciones.

A este libreto ha puesto música un maestro catalán, si no desconocido, conocido hasta ahora mucho menos de lo que por sus excepcionales aptitudes artísticas merecía, el maestro D. Amadeo Vives, quien ha sabido conservar en esta obra las buenas tradiciones de la antigua zarzuela española, avalorándolas con todas las galas de la instrumentación moderna. Su partitura abunda en delicadezas y ternuras exquisitas, y aunque inspirada en los clásicos, de quienes el Sr. Vives es devoto entusiasta, ajústase perfectamente á las exigencias de la época presente en materias musicales: rica en melodías, abundante en efectos armónicos é instrumentales nunca exagerados, la música de *Don Lucas del Cigarral* adáptase admirablemente al libro, y en ella el carácter de los personajes y las situaciones están sentidos y expresados de una manera magistral. Las piezas que en la obra sobresalen son: en el acto primero, el preludeo, la entrada del tenor cómico, el septimino y el final; en el segundo, el racconto del tenor y el dúo de bajo y tenor cómico; y en el tercero, el septimino de los comediantes, el concertante y el preludeo del entremés. Casi todas estas piezas hubieron de ser repetidas entre entusiastas aplausos que al final de la representación de la zarzuela se convirtieron en una ovación indescriptible.

Esto es en síntesis lo que han dicho de la obra los más reputados críticos de la corte, todos los cuales convienen en que el maestro Vives es músico inspiradísimo y compositor de gran talento y en que *Don Lucas del Cigarral* ha sido para él un brillantísimo triunfo.

¡Bien merecida tenía esa consagración el compositor catalán! Pero para conseguirla, ¡cuántos esfuerzos ha tenido que realizar, cuántas amarguras ha debido padecer, cuántas penalidades ha tenido que sufrir!

Una ligera ojeada sobre su vida será la mejor demostración de lo que decimos: los veintisiete años de su existencia, ¡cuán dolorosos recuerdos encierran

para el que hoy se ve aclamado por el público madrileño!

Nacido en el pueblo de Collbató, junto á la poética montaña de Montserrat, vivió allí hasta la edad de nueve años en que se trasladó á Barcelona, en donde estudió música bajo la dirección de un hermano suyo, músico de artillería, y de D. Salvador Civil. Sus progresos en el arte fueron tan rápidos, que á los trece años marchaba á Málaga para ponerse al frente de una banda: allí hizo sus primeros ensayos como compositor, escribiendo principalmente música religiosa, y allí pudo vivir una existencia reposada; pero aquel reposo fué breve: al poco tiempo hubo de renunciar su plaza y regresó pobre y desesperanzado á Barcelona, donde se ganó la subsistencia cantando en las iglesias. Volvió luego á Málaga para encargarse nuevamente del destino que antes desempeñara, mas no tardó en dejarlo otra vez, encontrándose entonces en situación apuradísima y teniendo que desempeñar, para poder vivir, los más diversos oficios.

Fuése á poco á Madrid, y aunque hubo de luchar rudamente en aquel medio tan poco favorable á los que sin más recursos que su talento tratan de abrirse paso, Vives no desfalleció, y sin renunciar á sus ideales, procuró atender ante todo á sus necesidades más apremiantes. Y en vista de que como músico no lo

graba ganarse el sustento, quiso buscarlo como camarero de café y hasta como mozo de carbonería, á pesar de lo cual no consiguió lo que deseaba. En vista de ello, volvió á Barcelona, y aquí pudo vivir á duras penas tocando el piano en los cafés, dando lecciones, siendo maestro de capilla y escribiendo para los periódicos notables artículos sobre arte, mientras al mismo tiempo completaba sus estudios al lado de Ribera y del ilustre Pedrell. Entonces escribió también canciones que pronto se hicieron populares, piezas sinfónicas, misas y motetes y acometió por úl-

timo el teatro, estrenando hace dos años en el de Novedades la ópera *Artús*, que obtuvo éxito lisonjero. A partir de aquel momento el maestro Vives dejó de ser un genio desconocido: el público y la crítica se encargaron de popularizar su nombre, dándole en pocos días la fama que durante tanto tiempo había inútilmente ambicionado y que ha venido á consolidar su última obra *Don Lucas del Cigarral*. En la actualidad está terminando dos óperas catalanas, *Canigó* y *Euda*; cuyos libretos son debidos á los inspiradísimos poetas Jacinto Verdaguer y Angel

Guimerá respectivamente. Los que conocen algo de estas partituras afirman que en ellas podrá juzgarse del verdadero espíritu artístico del maestro Vives y comprenderse hasta dónde llega su genio musical. LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA, al honrar sus columnas con el retrato del celebrado compositor, une sus aplausos á los que en Madrid está escuchando todas las noches y hace votos porque en breve nuevos y, si cabe, mayores éxitos coronen su obra y contribuyan á que Amadeo Vives sea reconocido como una de las glorias musicales de Cataluña y de España. — A.

Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA diríjanse para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Caumartin, núm. 61, París. — Las casas españolas pueden dirigirse á D. Claudio Rialp, Paseo de Gracia, 168, Barcelona.

MEDALLAS + LONDRES 1862 + PARIS 1889 + AMBERES 1894
 LAS DE APIOL DE LOS JORET Y HOMOLLE REGULARIZAN LOS MENSTRUOS
 CAPSULAS DE LOS JORET Y HOMOLLE EVITAN DOLORES, RETARDOS
 DEPOSITO GENERAL FARMACIA BRIANT PARIS 150 R. RIVOLI Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

PAPEL ANTI-ASMATICOS BARRAL CIGARROS
 PRESCRITOS POR LOS MEDICOS CELEBRES
 EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL
 disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
 DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOUZE-ALBESPEYRES
 78, Faub. Saint-Denis
 PARIS
 y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTICION
 FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE O HACE DESAPARECER
 Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de PRIMERA DENTICION.
 EXIJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.
 LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

PANCREATINA DEFRESNE
 Adoptada por la Armada y los Hospitales de París.
 DIGESTIVO el más poderoso el más completo
 Digiere no solo la carne, sino tambien la grasa, el pan y los focalesantos.
 La PANCREATINA DEFRESNE previene las afecciones del estómago y facilita siempre la digestión.
 En todas las buenas Farmacias de España.

ACRIDUD DE LA SANGRE
ROB BOYVEAU LAFFECTEUR
 CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES DE LA PIEL Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.
 EL MISMO AL YODURO DE POTASIO TRATAMIENTO Complementario del ASMA Soberano en Gota, Reumatismos, Angina de pecho, Escrófula, Tuberculosis.
 102, Rue Richelieu, París y en todas Farmacias del extranjero.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
 Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
 El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECOHO y de los INTESTINOS.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
 Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
 PREMIO DEL INSTITUTO AL D'ORVISART, EN 1856
 Medallas en las Exposiciones Internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS
 1867 - 1872 - 1873 1876 1878
 SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS DISPEPSIAS GASTRITIS - GASTRALGIAS DIGESTION LENTAS Y PENOSAS FALTA DE APETITO Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
 BAJO LA FORMA DE ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT VINO. de PEPSINA BOUDAULT POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
 PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

PÍLDORAS BLANCARD
 con Yoduro de Hierro inalterable
 Aprobadas por la Academia de Medicina de París, etc.
 Contra la ANEMIA, la POBREZA de la SANGRE, el RAQUITISMO
 Exijase el producto verdadero y las señas de BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, París.
 PÍLDORAS BLANCARD
 con Yoduro de Hierro inalterable
 Aprobadas por la Academia de Medicina de París, etc.
 Contra la ANEMIA, la POBREZA de la SANGRE, el RAQUITISMO
 Exijase el producto verdadero y las señas de BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, París.
 PÍLDORAS BLANCARD
 con Yoduro de Hierro inalterable
 Aprobadas por la Academia de Medicina de París, etc.
 Contra la ANEMIA, la POBREZA de la SANGRE, el RAQUITISMO
 Exijase el producto verdadero y las señas de BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, París.

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazon, Hidropesias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.
 Empleado con el mejor exito
 El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.
 Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ
 Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Ergotina y Grageas de BERGOTINA BONJEAN HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.
 Medalla de Oro de la S^{ta} de F^{is} de París
 LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.

AVISO A LAS SEÑORAS
 EL APIOL DE LOS JORET Y HOMOLLE
 CURA LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS
 FARMACIA BRIANT 150 R. RIVOLI PARIS
 Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

CEREBRINA REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS y NEURALGIAS
 Suprime los Cólicos periódicos
 E. FOURNIER Farm^a, 114, Rue de Provence, es PARIS
 En MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias
 Desconfiar de las Imitaciones.

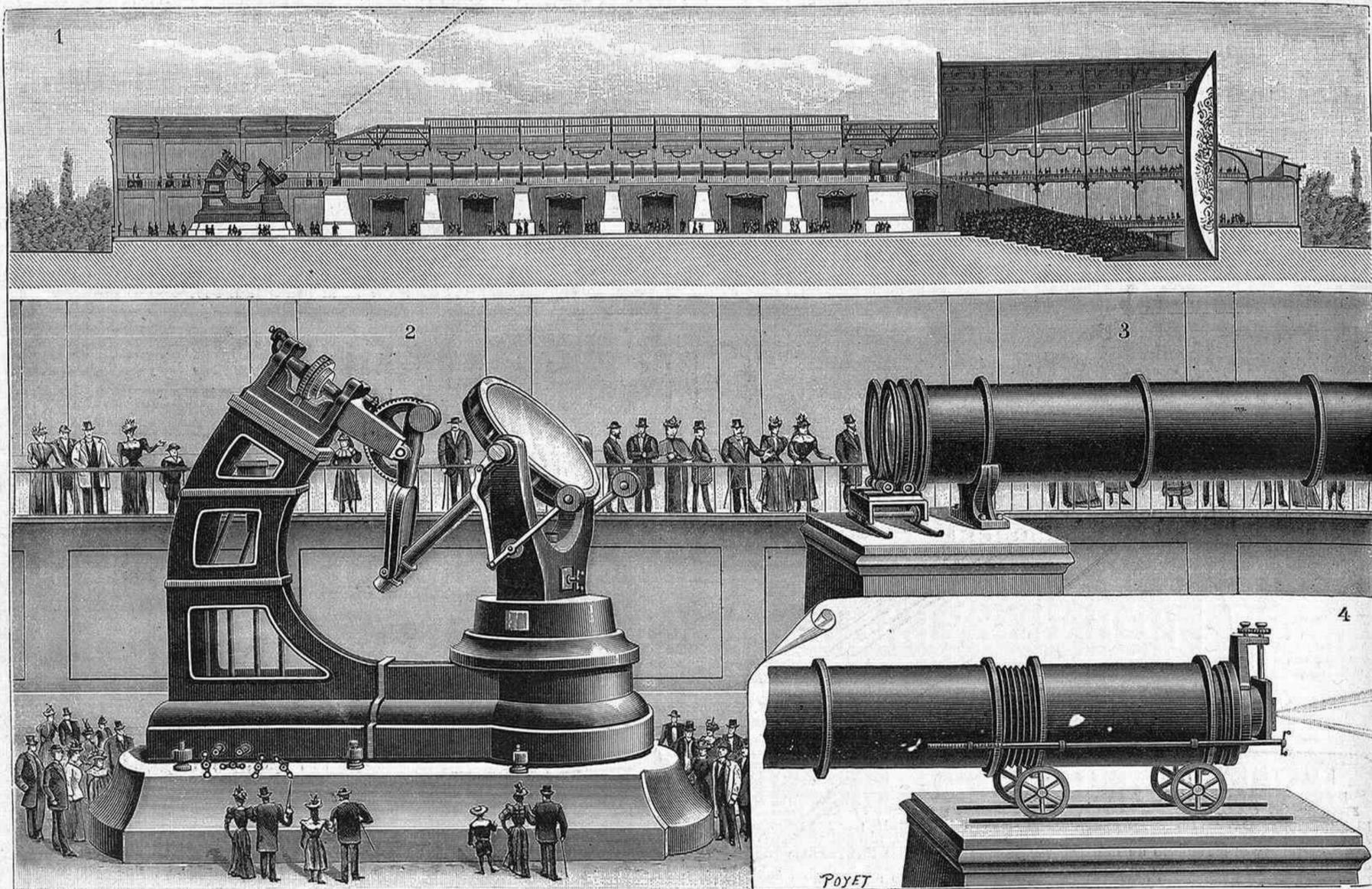
REMEDIO de ABISINIA EXIBARD
 En Polvos y Cigarrillos Alivia y Cura CATARRO, BRONQUITIS, OPRESION y toda afeccion Espasmodica de las vias respiratorias.
 25 años de éxito. Med. Oro y Plata
 J. FARRÉ y C^{ia}, P^o, 102, R. Richelieu, París.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para rápida curación de las Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París.
 Exigir la Firma WLINSI.
 DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. — PARIS, 31, Rue de Selne.

AGUA LÉCHELLE Se receta contra los Flujos, la Clorosis, la Anemia, el Apocamiento, las Enfermedades del pecho y de los Intestinos, los Espantos de sangre, los Catarros, la Disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos.
 HEMOSTÁTICA
 PARIS, Rue Saint-Honoré, 165. — DEPÓSITO EN TODAS BOTICAS Y DROGUERIAS.

Jarabe Laroze DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
 Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.
 JARABE al Bromuro de Potasio DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
 Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histeria, migraña, baile de S^{to} Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.
 Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE & C^{ie}, 2, rue des Lions-St-Paul, á París.
 Deposito en todas las principales Boticas y Droguerias

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILLOVE, DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, París.



EL TELESCOPIO GIGANTESCO QUE FIGURARÁ EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS DE 1900. - 1. Vista en conjunto. - 2. El siderostato. - 3. El tubo. - 4. El ocular.

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

◀ ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD CURADAS POR EL VERDADERO HIERRO QUEVENNE ▶
Único aprobado por la Academia de Medicina de Paris - 50 Años de éxito.

VINO AROUD

CARNE - QUINA
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR
Prescrito por los Médicos

Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: *Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles ó Influenza, etc.*
102, Rue Richelieu Paris, y en todas farmacias del Extranjero.

APIOLINA CHAPOTEAUT
NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS
PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflammaciones de la Boca. Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Sñrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz. - Precio: 12 REALES.
Exigir en el rotulo a firma
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON

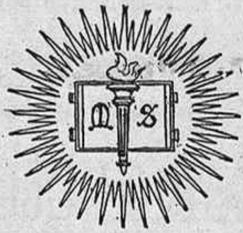
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del Estómago, Falta de Apetito, Dig stiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos, y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD.
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

EL APIOL de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los MENSTRUOS

Quedan reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN

La Ilustración



Artística

AÑO XVIII

BARCELONA 6 DE MARZO DE 1899

Núm. 897

GRAN FABRICA DE CAJAS DE CARTÓN
NUEVO MODELO CON PATENTE

Para envase de varios artículos, como jarabes, pastillas, chocolates, thes, cafés, jabones, petacas, sobres, municiones, etc. Dicha cajas tienen la ventaja de poderse imprimir anunciando lo que contengan, ocupan muy poco espacio estando vacías, por ser plegantes y de fácil transporte. Juan Rabaseda, San Beltrán, 14, esquina Marqués del Duero.—BARCELONA.

¡VIAJEROS MARITIMOS!
 EL ELIXIR
NAUSEOFEN
 Es el único remedio que existe para evitar y curar INFALIBLEMENTE el
MAREO
 Depositarios para España y Portugal
 Sres. RIBERA Y LAVALL
 Plaza Universidad, 6; BARCELONA

CHOCOLATES HIGIÉNICOS
 CAFÉS, TÉS, DULCES Y TAPIOCAS DE LAS FÁBRICAS DE
MATÍAS LÓPEZ
 MADRID-ESCORIAL
 Premiados con Medallas de Oro y Gran Diploma de Honor
 Se hallan de venta en los principales establecimientos de Confeitería y Ultramarinos de España.

VINO DE PEPTONA ORTEGA

PARA CONVALESCIENTES Y PERSONAS DÉBILES es el mejor téjaro y nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis raquitismo, etc.
 Farmacia: MADRID Laboratorio: Leon, 13 Quevedo, 7

PASTILLAS MORELLO
 (BALSÁMICAS)
 AL EUCALIPTO, SAVAIA DE PINO-BALSAMO DE TOLU
OBTRAN POR INHALACIÓN
 CURAN LOS RESFRIADOS, TOS, BRONQUITIS, ASMA, DENGUE, CATARROS, RONQUERA, ACCESOS PULMONARES, FETIDEZ DEL ALIENTO, etc.
 150 CAJA
 EN TODAS LAS FARMACIAS Y EN LA DEL AUTOR
 PUERTA DEL ANGEL 21 y 23, AVENIDA PIVALLER—BARCELONA

✓ CURACIÓN RADICAL DE LAS HERNIAS Y DE LA OBESIDAD ✓
 Pídase el folleto (100 páginas) que trata de las privilegiadas especialidades de don Pedro Ramon, únicas aprobadas por las Reales Academias. Solo puede sufrir y desviarse del verdadero tratamiento de las HERNIAS (quebraduras) y de la OBESIDAD, llevar vida de pesares ó tener muerte prematura, quien no haya leído el folleto Ramon, Carmen, 38, 1.º —Barcelona

EL DOLOR REUMÁTICO ARTRÍTICO GOTOSO NERVIOSO & AFECCIONES DEL PECHO Y CATARRALES **SE CURAN** con método sencillísimo y sin medicamentos.— Pídase prospectos de la privilegiada FINA-PORO-MEMBRANA-RAMON: se comprende que sufra de dolor ó muera á consecuencia de algún resfriado quien no se haya tomado la molestia de leer dicho prospecto.— Carmen, 38, 1.º —Barcelona

PING-LAN FLUID EXTRACT
 PREPARADO ÚNICAMENTE POR EL DR. P. ROGENTTERS.—LONDON
 ESPECÍFICO seguro para promover la salida del cabello, bigote y barba. PRESERVATIVO eficaz contra el encanecimiento y la calvicie prematuros. EXTIRPADOR rápido de la caspa
 SE VENDE EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS
 Único agente para España, CLAUDIO RIALP.—Depositario: J. M. BOCA, Plaza de las Ollas, n.º 8; Barcelona

LA SAGRADA BIBLIA
 EDICIÓN ILUSTRADA
 á 10 céntimos de peseta la entrega de 16 páginas
 Se envían prospectos á quien los solicite dirigiéndose á los señores Montaner y Simón, Barcelona.

VINOS FINOS DE ESPAÑA
 ELABORADOS POR LAS
BODEGAS FRANCO - ESPAÑOLAS
 Logroño (RIOJA), bajo la dirección de los Sres. de LEPINE
 ROYAL CLARET, vino tinto (elaboracion Medoc)
 EL DIAMANTE, vino blanco (elaboracion Sauternes)
 CLARET, Rioja fino de mesa
 SIRVENSE EN LOS HOTELES, RESTAURANTS, COLMADOS Y ESTABLECIMIENTOS DE PRIMER ORDEN
 Representante: Manuel Urrutia, Universidad, 71, Barcelona

Litografía L'Art
 impresiones artísticas
 Paseo de Gracia 149 Barcelona.
Atrillo y Rialp

Carteles, Etiquetas, Calendarios y Portadas Modernistas

COMPANIA COLONIAL MADRID **CHOCOLATES-TES-CAFES-TAPIOCA**
 De venta en todas las tiendas de comestibles del Reino
 DEPÓSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 18 Y 20. — SUCURSAL: CALLE MONTERA, 8

PUBLICIDAD EN «LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA» Á CARGO DE D. CLAUDIO RIALP

Acontecimiento Artístico

Obsequio especialísimo á los señores suscriptores

En virtud del convenio firmado con un reputado fotógrafo, y de acuerdo con los Sres. Editores de «LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA,» los lectores de esta publicación podrán adquirir magníficos retratos de tamaño natural (de coste por lo menos de 15 duros), al precio excepcional de

17 PESETAS

Es deseo natural en el hombre civilizado la conservación perpetua de los rasgos fisonómicos de los seres queridos y admirados, y á esto se debe principalmente la existencia de esas importantes galerías de retratos de gran valor artístico, que todos admiramos.

En Inglaterra especialmente, donde la familia conserva con admirable veneración sus tradiciones, los retratos constituyen el ornamento principal de la mayor parte de los gabinetes de estudio y del de los grandes salones de los magnates.

Una buena ampliación fotográfica es y será siempre preferible á un mal retrato al óleo.

Un retrato fiel y artístico es un recuerdo impercedero.

Las personas que deseen aprovechar las ventajas que en este anuncio ofrecemos, pueden remitir las fotografías que han de ser objeto de la ampliación, acompañando la cantidad referida, al Sr. D. Claudio Rialp, Paseo de Gracia, n.º 6, Barcelona — Gracia.

Para obtener la ampliación brevemente y por correo certificado, es indispensable remitir la cantidad de 18 PESETAS en letra de fácil cobro ó en libranza del giro mutuo.

MIOTONO

KOLA, COCA, QUINA GRIS Y CACAO
GRAN RECONSTITUYENTE

Comprobado en concursos de tónicos como el de más fuerza por los sportman. Eficacísimo en las enfermedades del estómago é intestinos, inapetencia, jaqueca, neuralgias, impotencia y siempre que por cualquier causa sea necesario regenerar el organismo.

MIOTONO YODO-FERRADO

De resultados positivos en el raquitismo, escrófulas, neuralgia, histerismo, jaqueca, anemia, desarreglos de las jóvenes, etc.

SUPERIOR ANTIRREUMÁTICO LINIMENTO SPORTIVO

Este linimento cuya fórmula fué arreglada, con grande éxito, para uso de ciclistas, pelotaris, sports marítimos, etc., ha resultado tan precioso estimulante, que son extraordinarios (ó sorprendentes) sus efectos contra todo género de reumatismo, aun el crónico.

Utilícese también en vez de árnica en las contusiones, para cuya pronta y mayor eficacia no debe faltar, en previsión, en ninguna casa.

Puntos de venta: Farmacia de J. Soler Maymó, Plaza Sta. Ana, 25, Barcelona.
En Madrid, Farmacia Moderna de D. Natalio de Fuentes, Hortaleza, 110.

Tricófero Padró para evitar la caspa, canas, mal en la cabeza y caída del pelo. Es el tónico y regenerador del cabello más antiguo y acreditado de España. Hace crecer el pelo sano, limpio y con su color natural, frasco 1,50 peseta. Venta en droguerías y perfumerías. - Barcelona, Plaza Real, 1, farmacia del Globo.

Tintura del doctor Jimeno para teñir el pelo de color castaño obscuro ó negro de ébano. Su empleo es sencillo y rápido, higiénico y eficaz. Tres pesetas. Venta en droguerías y perfumerías. - Barcelona, plaza Real, 1, farmacia del Globo del Dr. Jimeno.

EL MATA CALLOS Y VERRUGAS
 DEL DOCTOR SUECO ROSWIM (con privilegio exclusivo)
 EL MAS PURO, EL MAS BARATO Y EL MAS COMODO
1,000 PESETAS al que utilice este unguento sin obtener buen resultado.
 De venta en las farmacias á **3 REALES** cajita
 Y ahora digamos con el autor:
 Abajo todo bicho,
 abajo, si,
 que el módico y seguro *Matacallos*
 está ya aquí.
 Se mandará gratis una cajita de *Matacallos* á quien la solicite al Depósito Central: San Esteban, núm. 27, Olot.
 Depósitos: en Madrid, Gayoso; en Barcelona, Alsina; en Málaga, Gómez y Martínez, y en cada capital de provincia.

PILDORAS ANTI-CLOROTICAS
CASADESUS
 180 AÑOS DE ÉXITO!
 CREAÇÃO DO DR. CASADESUS
 FARMACIA DE J. SEGURA
 ARCO-TEATRO 21
 BARCELONA
 2ª CAJA DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

VIDA DE LA VIRGEN MARÍA
 CON LA HISTORIA DE SU CULTO EN ESPAÑA
 Dos tomos en folio, ricamente encuadrados, 100 pesetas

LA MARGARITA EN LOECHES Esta agua es *Antibiliosa, Antiherpética, Antiescrofulosa, Antisifilítica, Antiparasitaria* y, *nótese, en alto grado reconstituyente.* Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Pérez Molina, con esta agua se tiene *La salud á domicilio.* Premiada siempre la primera. - En el último año se han vendido más de **DOS MILLONES DE PURGAS**. - La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **MUCHOS AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS** para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica. Depósito central: MADRID; JARDINES, 15, BAJOS, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al **GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS** estar abierto desde el 15 de junio al 15 de septiembre.

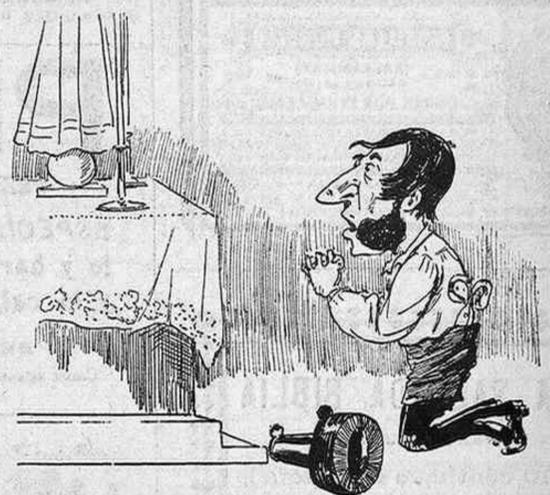
CANTARES, POR FRADERA



Lo que haces tú con tus hijas hago con un duro falso: lo presento en todas partes, pero en ninguna lo paso.



Me he de comprar unos lentes, lentes de disminución, para mirarte esa boca, que más que boca es buzón.



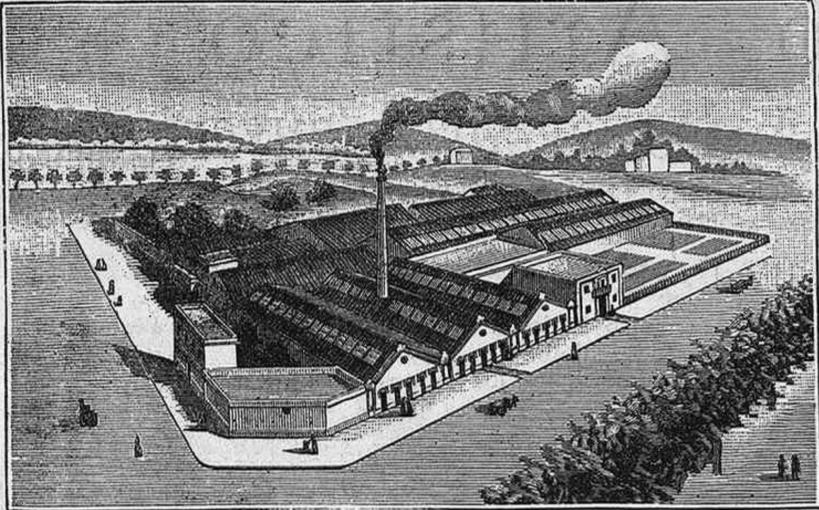
Binge der mayor Doló: dí que quiera esa gachi como quiere ese gachó.

MOSAICOS HIDRAULICOS

MORSOLA SOLA y C^A

BARCELONA

PROVEEDORES DE LA REAL CASA
MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA DE 1888



Vista de la fábrica

En la Exposición Universal de París de 1889, la **ÚNICA MEDALLA DE ORO** acordada á la fabricación de **MOSAICOS HIDRAULICOS** fué concedida á nuestros productos en competencia con los de las demás naciones del mundo.

LA MÁS ALTA RECOMPENSA OBTENIDA EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE CHICAGO
 Fábrica la más importante de cuantas hay establecidas tanto en España como en el extranjero, la que cuenta con mayor número de dibujos y existencias, y la que ha logrado una fabricación más perfeccionada. - Pavimento el más durable y consistente que se conoce, lo garantizan 20 años de constante éxito. - Fabricación de objetos de cemento y granito.

FABRICA: calle de Calabria, Rocafort y Consejo de Ciento
 CASA EN MADRID: Caballero de Gracia, 56. - DESPACHO CENTRAL: Plaza de la Universidad, 2, Barcelona.
VENTA DE CEMENTO PORTLAND Y CAL HIDRAULICA PRECIOS ECONÓMICOS

MOSAICOS HIDRAULICOS PERFECCIONADOS

Escofet Tejera y Cia
SOCIEDAD EN COMANDITA
 FABRICA - Calle del Casónmetro DESPACHO - Ronda S. Pedro 8

BARCELONA

SUCURSAL EN MADRID: Alcalá, 18 (Equitativa). — SUCURSAL EN SEVILLA: Rioja, 7

FÁBRICA la más importante del mundo, la que tiene mayores existencias y mejores productos en su clase
 Como quiera que el ser muy viejo es una de las condiciones más esenciales que debe reunir todo material con base de cemento, nuestra casa no entrega sus renombrados MOSAICOS HIDRAULICOS ni ninguno de sus productos hasta pasado un año por lo menos de su fabricación. De ahí el gran crédito y el inmenso y progresivo consumo que de ellos se hace, no ya sólo en la Península y Ultramar, sino hasta en el Extranjero.
 Otra de las cualidades que indudablemente influyen en la preferencia que hasta ahora viene dispensando el público inteligente y de refinado gusto á nuestros mosaicos, es la de habernos separado de los rutinarios dibujos y de haber creado, debido á renombrados artistas y sin reparar en sacrificios, otros originales y de exclusiva propiedad de esta casa.

ESPECIALIDADES DE LA CASA

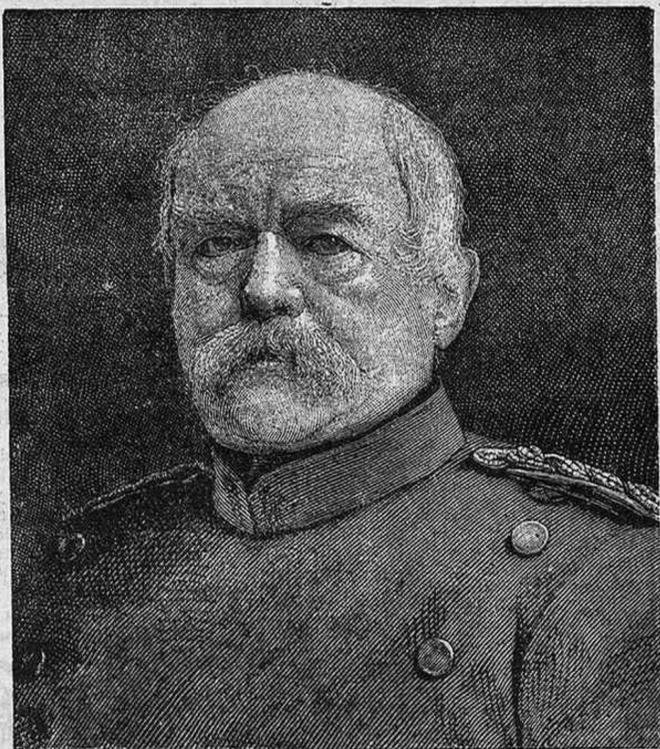
- Baldosas para aceras, cuadras y cocheras, dando mejor resultado que cualquiera clase de piedra, y siendo su precio mucho más económico.
- Baldosas especiales para salas de máquinas, recomendándose por su gran solidez y limpieza.
- Gran novedad en baldosas relieve para arrimaderos y pasillos.
- Baldosas para galerías, patios y terrazas al aire libre. Producto inalterable y resistiendo á los cambios bruscos de temperatura.
- Losas de gran relieve para ornamentación de fachadas y zócalos.
- Las humedades de los pisos y muros se evitan con el empleo de nuestros pavimentos y zócalos ó arrimaderos.

NUESTRA CASA GARANTIZA TODOS LOS ARTÍCULOS DE SU ESPECIAL FABRICACIÓN

Pensamientos y Recuerdos

de

Otón, príncipe de Bismarck



El príncipe de Bismarck

Hemos publicado y puesto á la venta la edición española de esta obra, acerca de cuya importancia sólo hemos de decir que toda ella ha sido escrita y varias veces revisada por el propio príncipe de Bismarck. Nuestra casa editorial ha adquirido el derecho exclusivo de la traducción española de este libro excepcionalmente interesante y esperado con verdadera impaciencia, que se publica simultáneamente con la edición original alemana.

Todos los pedidos se dirigirán á la casa editorial de los Sres. MONTANER Y SIMÓN, de Barcelona.

PUBLICIDAD EN LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA

Próximamente cumplirá siete años que inauguramos la Sección de Anuncios en las páginas I, II, III y IV de la presente ILUSTRACIÓN, y los resultados obtenidos como elemento de publicidad han sido superiores á cuanto podían esperanzar la mayoría de nuestros habituales anunciantes.

Basta fijarse en el gran número de páginas destinadas para anuncios que figuran en las ilustraciones francesas, inglesas, alemanas, norteamericanas, rusas, austriacas, etc., etc., y el elevado precio á que se pagan (algunos á 4 y 5 francos línea corta), para quedar convencido de la importancia que reviste esta clase de anuncios.

LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA es una publicación universalmente conocida, que circula principalmente entre las clases acomodadas y la buena sociedad española y americana, y cuya tirada, que es regularmente en la actualidad de 26.000 EJEMPLARES (UN MILLON Y TERCIO de ejemplares cada año), tiene que aumentarse todos los días por aumentar también el número de sus abonados.

Ofrecemos á nuestra clientela todos los medios de investigación necesarios para comprobar la exactitud de nuestra afirmación.

Exigiendo iguales justificantes á los demás periódicos, los señores anunciantes podrán convencerse de que la tirada de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA es, no solamente superior á la de las otras publicaciones ilustradas, si que también á la de la mayor parte de nuestros periódicos diarios.

Nuestra Sección de Anuncios resulta, pues, un poderoso elemento de publicidad para el comercio, pues entre sus muchas ventajas tiene la de ser un anuncio para toda España, igualmente que para las Antillas, Filipinas y América del Sur.

Desde el punto de vista de su permanencia, los anuncios de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA surten todos los efectos de un anuncio diario, porque cada número es leído por varias personas, permaneciendo muchos días á la vista antes de ser coleccionado y encuadrado, por cuyo motivo los publicamos quincenalmente.

Los anuncios en LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA obtienen una impresión esmeradísima y van intercalados con chispeantes cuentos ilustrados de renombrados dibujantes, habiéndonos procurado la colaboración de los artistas más en boga en la actualidad.

Agente exclusivo para esta publicidad: D. CLAUDIO RIALP, PASEO DE GRACIA, 168, BARCELONA.

Anuncios en telones de teatro, en la vía pública, en las estaciones del ferrocarril de Sarriá á Barcelona, en la Guía de ferrocarriles, etc., etc.

Estampación de carteles artísticos de gran tamaño.

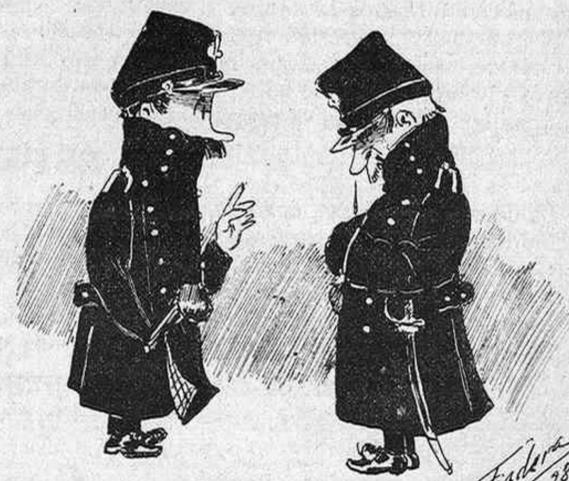
CANTARES, POR FRADERA



Te quiero porque eres gorda,
porque eres gorda te quiero;
siempre me dice mi padre
que busque mujer de peso.



Yo no necesito luces
aunque la noche no es clara
porque el sol de la alegría
alumbrando está mi alma.



Por la calle arriba,
por la calle abajo,
¡alma de mi alma, cuántas pulmonías
se cogen al paso!

CAFE NERVINO MEDICINAL IMPOTENCIA, DEBILIDAD
Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente; á 3 y 5 pesetas caja. Van por correo.
Venta: Boticas y Droguerías. - Depósito general: Carretas, 39, Madrid. - Dr. Morales

PARA ENFERMEDADES URINARIAS SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS



al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del doctor Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las *Enfermedades Urinarias*. Premiado con medallas de oro en la *Exposición de Barcelona, 1888* y *Gran Concurso de París, 1895*. Diez y nueve años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de

Barcelona y Mallorca: varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. - Frasco 14 reales. - Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.
Se remiten por correo anticipando su valor.

El mejor remedio para la pronta curación de **LAS MUJERES ANÉMICAS ó CLORÓTICAS**, la inapetencia, esterilidad y propensión al aborto, son las Píldoras

RESTAURADORAS

FORMIGUERA, con hierro, manganeso y pepsina.
Las jóvenes que al llegar á la época del desarrollo, están pálidas, enflaquecidas y enfermizas, recobran con su uso, los colores y energía propios de su edad.
Véndense en todas las farmacias.
Al por mayor: L. Gaza en Comandita. - Barcelona

NO MÁS FUEGO Á LOS CABALLOS

LINIMENTO FORMIGUERA

EL MEJOR RESOLUTIVO Y EPISPÁSTICO
NO DESTRUYE EL PELO NI DEJA MARCAS EN EL ANIMAL

Los españoles han certificado los sorprendentes resultados del **LINIMENTO FORMIGUERA**, aun en los casos de eras antiguas, alfafes, exostosis ó sobrehuesos, frios, relajaciones, pulmonías, etc., asegurando todos conocidos hasta hoy, y aun al cauterio actual, por la seguridad.

Se vende en las principales farmacias

AL POR MAYOR
L. GAZA EN COMAND
BARCELONA

Se envían frascos por correo, á los que remitan su importe de 9 reales en sellos de correo.

PRIMER PREMIO

Laureada con el Primer Premio, Único concedido

en el Concurso de Emulsiones de Aceite de hígado de bacalao convocado por el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona. Recomendada con encomio por la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña. Es mucho más agradable, más nutritiva y más rica en cantidad de aceite que la Emulsión Scott. Se compone de *Aceite puro de hígado de bacalao* que por virtud de su especial

EMULSION FORCADA

estado se digiere sin ningún trabajo para los órganos digestivos y de *Glicero-fosfatos*, mejores que los hipofosfitos para estimular el desarrollo de carnes y huesos. Es más rápida en sus efectos y más activa y eficaz que el mejor aceite de hígado de bacalao para fortalecer á los niños enclenques, linfáticos ó demacrados, á los raquiticos, á los escrofulosos, á los anémicos ó debilitados, á los enfermos de la garganta ó del pulmón, etc., etc.

Venta al por mayor: Barcelona, L. Gaza. - Madrid, M. García

UNICO DOCTOR FORCADA 1896 CONCEDIDO

Todas las reclamaciones y pedidos de la BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA, ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA y SALÓN DE LA MODA, deberán dirigirse á los editores señores Montaner y Simón, calle de Aragón, núms. 309 y 311, Barcelona